

JAUIJA

29 de Octubre



Fiesta de Cristo Rey

Número 10

Octubre 1967

REVISTA MENSUAL - PRECIO \$ 160.-

Director: R. P. L. Castellani

Yo salí de mis puertos, tres galeras a vela
Y a remo, a la procura de la Isla Afortunada
Que son 200 islas, mas la flor de canela
De todas, es la incógnita denominada JAUJA
Ignota, impervia al paso de toda carabela
La donó el Rey de Rodas a su primo el de León.
Solo se alcanza al precio de naufragio y procela
Y no la vieron Vasco de Gama ni Colón...

LOS PAPELES DE BENJAMIN BENAVIDEZ

la novela teológica de

LEONARDO CASTELLANI

COMPLETA

ha llegado a Buenos Aires
pulcramente editada en México

En venta en

Librería Huemul

Santa Fe 2237

83 - 1666

Buenos Aires

JAUJA

Revista Mensual de Interés General

Número 10 Oct. 1967

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
N.º 923.068

DIRECTOR: Leonardo Castellani

CONSEJO ASESOR: R. P. Amancio González Paz - Dr. Carlos Stefens Soler - D. Bruno Jacovella - Dr. Juan Pablo Oliver - Dr. Federico Ibarguren - Dra. Ignacia Moyano - Dr. Jorge Martorell - D. Juan Mario Collins

ADMINISTRADOR: Florencio Gamallo

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

Hipólito Yrigoyen 545 - Capital Federal
T. E. 34-1077

C. Argentino Central (fs)	Franqueo Pagado Concesión N.º 2668
	Interés General Concesión N.º 8166

SUSCRIPCION:

Anual (12 números): \$ 1.600.-
Exterior: 9 dólares

Semestral: \$ 850.- Exterior: 5 dólares

Ejemplar: \$ 160.- Exterior 1 dólar

Número atrasado: \$ 180.-

Pagos a:

A. Renna - Huergo 808 - Santa Fe

F. Gamallo - H. Yrigoyen 545 - Bs. Aires

L. Castellani - Caseros 798-5.º E - C. Fed

SUMARIO

	Pág.
DIRECTORIAL	3
BAUDELAIRE	8
LEIDD PARA UD.	13
BRUNO C. JACOVELLA, Las Diversiones Nacionalistas (III).....	23
CINEMATOGRAFIA, El buen ejemplo de KARTHOUM	26
PERISCOPIO	27
CARLOS S. SOLER, Dideje	32
CARTA DE LECTORES	38
EL CABO LEIVA	41

A NUESTROS AMIGOS

La manera de sostener la revista son las suscripciones

Háganos suscripciones o envíenos listas de personas a quienes puede interesar suscribirse

La Providencia se lo ha de recompensar

Algo nuevo, Diferente yDocumentado

del Pbro. VIRGILIO FILIPPO

IMPEREALISMOS y MASONERIA

INTRODUCCION: R. P. Leonardo Castellani

PROLOGO: Julio Meinville

SABIA UD...

- ... Cuál es el poder de la Masonería en nuestro país?
- ... Cuál es la mayoría de las Logias Masónicas en el país?
- ... Que hay pruebas fehacientes de los fines ocultos que persigue la masonería?
- ... Si incide la masonería sobre la conducción de los pueblos?
- ... Qué es la B'NAI BRITH?
- ... Qué resolución tomó Násster con referencia a las Logias Masónicas?
- ... Qué resolución tomó Franco con referencia a las Logias Masónicas?
- ... Cómo influye la masonería en la política?
- ... Si hubo influencia masónica en el Ministerio de Educación, cuando se trató sobre el Laicismo?
- ... Qué es el Rotary Club?
- ... Qué se dijo de la masonería en el Parlamento?
- ... Qué cantidad de masones se han sentado en las bancas del Parlamento?
- ... Si hubo influencia masónica en nuestra Independencia?
- ... Si San Martín era masón?
- ... Qué dijo S. S. Pío XII de la Doctrina Social Cristiana que se intentó poner en práctica en nuestro país?
- ... Qué hubo una carta en que se prevenía a Perón lo que luego sucedió el 16-6-55 y cuya copia se entregó al Papa?
- ... Qué sucedió en la noche del 16-6-55?
- ... Por qué y quiénes quemaron los archivos de la Catedral y de otras Iglesias?
- ... Qué son los Rosacruces?
- ... Qué pasó en la Boca el 20-9-1894?
- ... Por qué no se dio curso al primer proyecto de ley en el país de disolución de la masonería?
- ... Si el sacerdote puede intervenir en política?
- ... Quién erigió la estatua de Garibaldi?
- ... Qué dijo un miembro de nuestras Fuerzas Armadas acerca de la influencia extranjera en nuestro país?

Organización San José

S. R. L. - CAPITAL MSN. 300.000.-

ALSINA 1760 - PISO 1.º - Of. 5

T. E. 46-2107

DIRECTORIAL

Tengo aquí un montoncito de recortes sobre la SUBVERSION —incluida la Ley Anticomunista—. Estos editorialistas de diarios saben mucho; saben de todo, desde la estrategia en el Vietnam hasta la venta de verdura en carritos, pero no saben el significado de las palabras. Así “Subversión” p.e. para ellos significa “los extremismos de izquierda y derecha”; y “extremismos” es cada quisque que piensa lo que a ellos no les conviene. Así que conviene expliquemos la palabreja, en tres “tempos”: tempo adagio, tempo andante con moto, tempo mesto con serenitá.

1° — La “Subversión” de hoy es lo que llaman los inteligentes (como finado Rodolfo Irazusta) la “Revolución” con mayúscula. *Subvertir* en latín significa “poner patas arriba”; y es pariente de invertir y pervertir; su contrario es convertir. Esta “Revolución” tiene mucha más edad que la “Revolución Argentina” — que no existe.

Pongamos su inicio en la decapitación de Carlos I, por Cromwell en representación de la nueva aristocracia (plutocracia) inglesa. Finó la antigua Monarquía Cristiana. Después continuaron los franceses cortando la cabeza al Rey, la Reina, Duquesas y Condesas, poetas y sabios y luego a sus mismos secuaces hasta un millón de descabezados para asegurar la Fraternidad y destruir la Libertad. Los ejércitos de Napoleón propagan esa “ideología” por toda Europa y América del Sur. Corona y tope, la subversión rusa de 1917, sin contar dos guerras mundiales, o Granguerras.

Toda esta “Revolución” es en puridad una serie de “Subversiones” sobre el terreno que dejó la gran subversión religiosa del siglo XVI. “Revoluciones” (en el sentido de Mahieu “*Diccionario político*”) no ha habido más que la revolución de Mayo y la revolución de Franco — quizá alguna otra: o sea, “*levantamiento que cambia para mejor un estado político inconveniente*”.

Ahora bien, la “subversión” (o poner patas arriba) está instalada hoy día en el seno de los Estados; y *consequenter* también alrededor dellos, por contragolpe. Si quieren un ejemplo rápido, vean lo que pasa aquí. Pongamos la contribución inmobiliaria extraordinaria del 1 % que hemos pagado. No hay nada más contrario a la idea cristiana de Estado; Felipe II y más Fernando el Santo hubiesen exclamado con asombro: “¡Pero eso es un simple ac-

to de tiranía! ¿Qué sultán o mongul ha hecho eso?" —Pues un General "católico" y unos "economistas" entreverados —¿Algún mahometano entrellos? —Ninguno, Majestad.

Y el buen pueblo argentino ha ido mansamente a pagarlo a los acordes del Himno Nacional.

No me pidan todas sus aristas "subversivas". Básteme notar que es un ataque alevoso a la propiedad privada, que es puesta así a entera disposición de los politiqueros de turno. La "Revolución" después de haber eliminado la Monarquía Cristiana se movilizó contra la Propiedad, con el Capitalismo y su hijo el Comunismo; esperando el tiempo de subyugar el Ejército y la Familia, las otras dos columnas del Orden Romano; y abrir las puertas al Anticristo.

La subversión que la Nación diario ve solamente en Cuba o en China está dentro de nuestro Estado liberal.

No es menester que el Septentrión los lance

Los bárbaros están dentro de Roma.

Y al lado deste verbigracia fresquito, los desaforados impuestos a la herencia, la matufia electoral o pérdida de la legitimidad, la destrucción de la estabilidad política, la tentación de sedición, hasta los guerrilleros, "revoluciones" sedicentes en toda Sudamérica y ultra, confusión la misma Iglesia, etc.

Los fieles cristianos hablan de sacerdotes "progresistas", medio progresistas, algo progresistas y no progresistas... ¿"Qué es esto? ¿Cuándo se ha visto esto en la Iglesia Católica, que parece la proliferación de sectas protestantes? No lo veo sino en el siglo XVII, en Francia: sacerdotes "jansenistas, medio jansenistas, algo jansenistas y no-jansenistas"; y los fieles no sabiendo a qué santo dirigirse. Gran confusión, polémicas, las "*Provinciales*" de Pascal, la supresión de los jesuitas, etc. Pero entonces vino una condena del Jansenismo por la Santa Sede: cuatro condenas seguidas (Inocencio X, Alejandro VII, Inocencio XI, Alejandro VIII), y se acabó el confusionismo.

Ahora no tiene ninguna condena.

Días pasados me decía un obrero húngaro, muy católico él y también muy avisado: "No sabemos qué pensar. Las cosas religiosas que nos enseñaron de chicos, hasta el Rosario a la Virgen y la Primera Comunión, las están cambiando. No sabemos a qué santo encomendarnos; sobre que están suprimiendo los santos".

Yo le dije: "Los cambios no son sustanciales; y hay una viruela boba epidémica de curitas neoleros que hacen macanas". Eso es todo.

—Sí; pero ¿a qué maestro creer, que sea seguro?

II

Andante con moto. Del seno de la "Revolución" liberal nació el monstruo del comunismo; parecido a la antigua herejía de los Albigenses, pero mucho más feroz y afortunada. Se apoderó del mayor imperio de Europa y el mayor imperio del Asia; y ahora hace temblar al mundo todo.

El comunismo saben los lectores en qué consiste; es decir, sabemos *lo que ellos dicen*. Notaremos sólo tres cosas:

1º *El comunismo no viene de la miseria y la explotación de los pobres.* No es esa al menos su causa única. La gente que está en la miseria no tiene fuerzas para sublevarse y menos para arrebatar el poder. En la Revolución Francesa, los campesinos de Francia (está probado) eran los que estaban mejor en Europa. Y en realidad, ellos no hicieron la "Revolución" sino como mano de gato; sino la Burguesía, el Tercer Estado, —que estaba mejor todavía; llena de plata, envidiosa de los nobles y ganosa de aniquilar los obstáculos al naciente Capitalismo; o sea, la Monarquía y los Gremios; lo cual consiguieron, sirviéndose sobre todo del populacho de París y la guillotina.

En la Guerra Civil Española: los obreros del Norte estaban relativamente bien, y *se plegaron a los rojos* (Barcelona, Vascongadas). Los peones y aparceros de los señores del Andalucía estaban mucho peor pagados; y se adhirieron a los "blancos", y formaron con Queipo del Llano; hecho decisivo que animó a Franco a invadir desde Africa.

Y se podrían aumentar los ejemplos. En su prólogo al "*Oliver Twist*" de Dickens, Chesterton nota que Oliverio se subleva contra el horrible Asilo porque está algo mejor que los otros y no peor; y formula la ley que puse arriba.

2º *El Comunismo es una herejía judaica.* Tiene un fermento religioso, mesiánico; no es un partido político. Si leen el excelente libro de M. A. Speroni ("*La vida cotidiana en la URSA actual*") lo verán claramente sin muchas explicaciones; y lo mismo para China en el libro de Faruz ("*Un gran convento sin Dios*").

Lo que se ha hecho es simplemente quitar la religión a las masas (cristianismo o budismo) sustituyéndola por otra herética y enteramente ilusa. El pueblo ruso "adherido" (muchos otros conservan penosamente la antigua religión) creen literalmente en el advenimiento del Mesías-Comunismo; la redención de todo el Mundo. Les dicen que el Comunismo no les ha llegado aún; que están en lo penúltimo, la dictadura férrea del Proletariado (en realidad de una manga de feroces políticos) después de lo cual viene la "Liberación", la supresión total del Estado y... el Paraíso en la tierra.

En realidad, la *doctrina comunista* sirve de instrumento en Rusia a un imperialismo como el de los Zares pero dado vuelta la casaca: el de los Zares era religioso ("el Padrecito") este es antirreligioso y muchísimo más ambicioso. Lo mismo en China.

3° *El único remedio del Comunismo es la religión o "la Conversión de Europa"*, que dice Belloc. Ya lo saben ellos, y por eso odian sobre todo a la Iglesia Católica, "el principal enemigo" — dijo Lénin.

No me hagan reír con la "Ley Anticomunista", esa especie de Inquisición entibiada — y liberal. Es un hecho que desde se promulgó ha recrudecido la propaganda comunista. Vayan a Florida al 200 y hallarán un gran puesto comunista de venta de libros anticatólicos. Vayan a la Librería Alvarez y oirán un disco "continuado" con una psalmodia o salmo comunista contra el Matrimonio. En fin, vayan a... al SIDE y pregunten.

Es chusco que este gobierno ha inventado una especie de Inquisición Española espúrea. Tanto hemos despotricado contra la Inquisición y ahora la resucitamos tímidamente. Hasta Krieger Vasena se ha convencido que la Inquisición era necesaria. Pero no tienen uñas para inquisidores.

No digo que esté mal la Ley y que carezca de todo efecto. Pero jamás va a reprimir el Comunismo, que es filtrable como culebra y tiene mil mañas y gatadas.

III

3° *Tempo mesto con serenitá*. El 3er. *tempo*, que era "los remedios", no me cabe. El "Directorial" ya es muy muy largote.

En resumen, es: NO HAY REMEDIO.

Pido perdón por decir algo tan grave; pero si supiera algo más grave, eso sería lo que dijera.

En el actual estado del mundo, no se ve remedio en la Argentina. "La conversión de Europa" no está en nuestra mano: menos aún la de EE.UU.

El remedio de la herejía comunista tendrá que ser análogo al de la Albigense; que era, como esta aquí, una conmoción a la vez económica, política y religiosa. Según los historiógrafos, hubiera hundido a Europa, de haber seguido camino... El Rey de Francia Felipe Augusto —incitado por el Papa Inocencio III— aportó el remedio triple: alivió la miseria del Sur de Francia, dio una ley condenando a graves penas a todo Albigense y mandó a Simón de Montfort con un ejército; y por Santo Domingo de Guzmán, fundó la Inquisición.

Los Papas se habían opuesto al uso de la fuerza; y habían mandado incluso al gran San Bernardo a predicar; pero cuando vieron que los herejes mataban a los misioneros y habían asesinado incluso al Legado Papal Pedro de Castelnau; y que el Conde de Tolosa amenazaba incluso a París aliado con el Rey de Aragón Pedro I (llamado "el Católico" por los españoles, y "el Borrachín" por los franceses) vieron que las papas quemaban y proclamaron la cruzada. Simón de Montfort derrotó a Raimundo VI y Pedro I en la batalla *milagrosa* de Muret: — mil hombres contra 100.000 hombres. Se fundó la "primera Inquisición".

Inquisición significa "inquirir"; y eso es lo que hacían. Los herejes "*obstinados*" tenían pena de muerte; y los soldados franceses irritados por el peligro del que salieron raspando, ajusticiaban a todo el "hereje" que se les antojaba, sobre todo si tenían riquezas. Santo Domingo persuadió al Monarca que sólo se pudiera condenar a los herejes que un tribunal de teólogos "inquiriese". Ese tribunal era tan lene que bastaba uno estuviese casado para ser absuelto; porque los Albigenses rechazaban el matrimonio, aunque permitían el "amor libre" y hasta (en la práctica) la sodomía — como ahora. La matanza indiscriminada cesó: la célebre frase de Simón de Montfort: "Maten no más, que, total, si no son herejes, Dios reconocerá a los suyos" es una invención; pero "*bene trovata*", porque da una idea de lo que pasaba.

Así que el Comunismo, que es también una herejía económica, política, religiosa e internacional, solo tiene parejamente un remedio que conjugue las cuatro esferas.

—¿Y Ud. no lo quiere decir al remedio?

—El mes que viene.

Baudelaire

Se ha celebrado poco ha el centenario de la muerte del poeta Charles Baudelaire. Los diarios han hecho ruido y han publicado artículos, conferencias, disertaciones y declamaciones de sabios, semisabios y sabihondos: La Nación publicó el día de la muerte un artículo anónimo que decía murió profiriendo blasfemias: solemne falsedad, pues el poeta de *Las Flores del mal* murió en paz con Dios y los hombres. Ningún diario recordó que en nuestro país se ha hecho la mejor traducción castellana de sus tremendos poemas; por Nidia Lamarque (Edc. Losada, 1948-59 tres ediciones) trabajo meritísimo.

En un excelente prólogo la traductora (poeta ella misma) hace apreciación de la obra de Baudelaire, de su calumniada vida, y de la traducción de Eduardo Marquina. Realmente, pocos hombres habrá habido más maldecidos que el altivo y sensitivo parisién, cantor del infierno de las urbes modernas, acabado prematura y penosamente en agosto de 1867. Los percances y tristezas de una vida casi infernal, no lo quebraron en la tenaz persecución de su mágica obra (*"Oh Dios —oraba— dame que por lo menos pueda hacer algunos hermosos versos para que no desespere de mi vida"*) ni vencieron su extraña paciencia, modestia, nobleza y buen corazón — con sus apariencias de todo lo contrario. Su "horrible libertinaje" (que dice el pasmao de Sartre) no existió propiamente hablando. Según muchos, es *"el mayor poeta francés"* (Jacques Révière; un "poeta de la estatura del Dante" (Stanislas Fumet). La verdad es que LAS FLORES DEL MAL son como una Divina Comedia moderna, pero reducida al "Infierno" con atisbos de Purgatorio y relámpagos del Paraíso; un Infierno "interiorizado" (el alma del réprobo) no contemplado desde afuera, como el del florentino. *"Dante del Boulevard"* lo llama Antero de Quental. Es el retratador (no el cantor) del "Universal Pecado", como él decía.

La traducción de Nidia Lamarque adolece de defectos de métrica; pero es mejor en total que la de Marquina, que es poco fiel y contiene numerosos gazapos; sin embargo la del español resulta más suelta y agradable de leer (Edit. Beltrán, Madrid, sin fecha).

Publicamos traducción nueva de tres poemas. Dirán quizás que hemos escogido los poemas más "católicos". Por supuesto que no íbamos a traducir *"La rebelión de San Pedro"* y *"Letanías a Satán"* — poemas aparentemente blasfemos, difíciles de entender. Por supuesto también que este poeta del "Pecado Original" (y los otros) no es recomendable a todos. Pero no hay mucho peligro: los chicos no lo van a leer; y los mediocres, tampoco.

(L. C. C. P.)

EXAMEN DE MEDIA NOCHE

El reloj dando medianoche
Irónico nos desafía
A examinar si deste día
Hicimos buen uso o derroche.
Hoy, fecha fatal y sombría
Día trece, Viernes, habemos
Pese a todo cuanto sabemos
Llevado un trote de herejía.

Hemos renegado de Cristo
De los dioses el más seguro
En la mesa de un Creso impuro
Como un parásito malquisto.
Hemos ultrajado la Idea
Como secuaz de malos demos,
Insultado lo que queremos
Y amado lo que nos asquea.

Hemos contristado en vil coro
Al desdichado en burla impía,
Saludado a la Tontería
La Necedad testa de toro.
La bruta materia besado
Con la más grande devoción
Y hemos, de la putrefacción,
El fosfórico fulgor cantado.

En fin, hemos — por sepultar
Nuestro mareo en la mentira —
Nos, sacerdote de la lira
Cuya gloria es el desplegar
De la tragedia el fiero broche —
Hecho el bufón y el cortesano.
Pronto, sopla la luz, villano,
Para escondernos en la noche.

(Trad. J. del R.)

Elevación

Traducimos el final del primer poema del libro. En el comienzo Bodeler describe el "purgatorio" tremendo de la vida del poeta en nuestro tiempo — la vida propia — en una hermosa y cruel alegoría; y después estalla en un himno de esperanza del cielo. El largo poema da la clave de todo el (difícil) libro.

...Al cielo, do adivina para sí un trono raro,
alza el poeta calmo los dos brazos piadosos,
y los vastos fulgores de su espíritu claro
le ocultan el tumulto de los pueblos furiosos.

"Oh Dios, bendito seas que das el sufrimiento
como un divino dítamo de nuestra impuridad,
y como el más activo y el más puro fermento
que prepara los fuertes para la eternidad.

Yo sé que Tú preparas un lugar al poeta
en las filas ardientes de las santas legiones,
donde le esperan, huésped de la fiesta secreta,
los Tronos, las Virtudes y las Dominaciones.

Yo sé que el Dolor forma la aristocracia sola
do no hará mella el diente del mundo y los infiernos.
Sé que es preciso, para fabricar mi aureola,
juntar los universos y los siglos eternos.

Mas las joyas perdidas del Ofir y de Ankbara,
los ignotos metales, las perlas de la mar
por tu mano engarzados no podrán igualar
a mi diadema cierta, resplandeciente y clara.

Porque no será hecha sino de pura luz
arrancada a los focos primitivos del ser,
del cual aún esos ojos que yo sé de mujer
son menos que un espejo deslustrado y marfuz".

EL IMPREVISTO

Harpagon, (1) que velaba su padre agonizante
Cavila frente al rostro blanco y el pelo cano:
“Hay, creo yo, en el granero, tablas viejas bastante
Para un buen ataúd mediano.

“Mi corazón es bueno — gimotea Clorinda (2)—
(Su corazón ahumado, su corazón de establo)
Y consecuentemente, Dios me ha hecho muy linda...!
¡Su corazón, jamón del diablo!

Un periodista turbio que se cree un coloso
Dice al pobre a quien ciegan sus continuas mentiras:
“¿Dónde lo ves, veamos, al Creador de lo Hermoso
El Redentor al cual aspiras?

Conozco más que a nadie a un cierto voluptuoso (3)
Que sin cesar bosteza y se lamenta y llora,
Repitiéndose abúlico: “Yo voy a ser virtuoso,
Mañana, o quizás ahora”.

Y el reloj a su vuelta dice bajo: “Maduro
Está el precito. En vano grito a su oído infecto.

El hombre es ciego, es sordo y es frágil como un muro
Que habita y carcome un insecto.

Y entonces salta un Alguien que ellos habían negado
Y les dice con risa de orgullo que se alegra:
“Bueno, todos vosotros habéis ya comulgado
En mi gozosa misa negra.

“Todos en vuestros pechos me habéis hecho un fanal
Besásteis en secreto todos mi culo inmundo.
¡Reconoced al Diablo por su risa triunfal
Enorme y feo como el mundo!

“Pues ¿os habéis creído, hipócritas pillados,
Que hay burlas con el amo y hay darle en el hocico?
¿Y es natural alzarse con dos premios doblados
El ir al cielo y el ser rico?

Es fuerza que la presa pague al buen cazador
Que se aburrió al acecho tanto tiempo tedioso.
Yo os llevaré conmigo cruzando el espesor —
¡Oh socios de mi triste gozo! —

(1) Harpagon: personaje proverbial de Molière, el Avaro.

(2) Otro tipo, la Coqueta. (Célimène).

(3) El mismo poeta.

— Cruzando el espesor de la tierra y el coke
Y el montón de gusanos de vuestro cuerpo hodierno —
A un bastión como yo de grande, hecho de un bloque,
Y de granito no muy tierno.

Pues hecho es del duro y universal Pecado
Y encierra mi soberbia, mi dolor y mi gloria..."
Pero entonces, en lo alto del universo izado
Un ángel canta la victoria

Del que dijo: "Bendita sea tu dura mano
Oh Dios, y que la pena sea también bendita:
Mi alma entre tus manos no es un juguete vano
Y tu prudencia es infinita..."

Y es el son de su címbalo tan rebosado en bienes
En la solemne tarde de la vendimia santa
Que hace subri al éxtasis todos aquellos quienes
Conocen que por ellos canta!

(Trad. P. D. D'Elia)

Leído para Usted

SANCHEZ VENTURA Y PASCUAL — “*Las negaciones de Garabandal*”
— Ed. Círculo — Zaragoza, 1967.

No se han producido hechos nuevos en la aldea castellana hecha famosa en todo el mundo por las “visiones” de cuatro niñas —excepto la especie de explosión producida por las “negaciones” o retractación de las videntes. Sobre estas “negaciones” versa la nueva publicación de Ventura y Pascual, el denodado divulgador y defensor de las “apariciones”.

Sobre ellas escribimos en el N° 7 de JAUJA:

“El Obispo de Santander Mons. Vicente Puchol hizo público un “auto” en que desautoriza las “llamadas apariciones de Garabandal”; según él, allí “no ha habido ninguna aparición, ninguna aparición, ningún mensaje... todo tiene una explicación natural” (17/III/67). (Hay en el auto episcopal un error teológico, de paso: que solamente la Escritura Sacra y la enseñanza oficial de la Iglesia son fuente de conocimiento religioso). Concluye el documento aseverando que todo no ha sido sino “un inocente juego de niños”).

Si fue un “juego” no fue “inocente”: habría sido una grave superchería; y los “niños” (niñas) se habrían revelado en este caso como las mayores actrices y prestidigitadoras del mundo.

Hoy (10/V/67) traen los diarios la noticia de la muerte repentina de Mons. Vicente Puchol Monti en un accidente de su auto que él conducía. Su acompañante salió ileso. Fue el día de la Aparición de San Miguel Arcángel — 8 de Mayo.

Casualidad.

Otra casualidad es que la revista CRITERIO publica al pie del auto de Puchol una carta del Card. Ottaviani, como si fuera un pronunciamiento pontificio. La carta es de fecha anterior al “auto” y además ni aprueba ni deja de aprobar nada: simplemente se inhibe de pronunciarse.

Para Dios no hay *casu*-alidades sino sólo *causa*-lidades.

Los sucesos de Garabandal quedan en “veremos” hasta que Dios se digne aclararlos — “si quiere”.

Hasta aquí la revista. Después llegó la noticia de las “negaciones”. Ventura y Pascual argumenta extremadamente en defensa de las “apariciones” pese a lo que pese.

Las “negaciones” fueron obtenidas bajo presión: en la Curia, ante el Obispo y un grupo de sacerdotes: intimidación incluso, según corre la voz.

Actualmente las “videntes” guardan silencio sobre el “examen” y sus palabras implican sostienen la veracidad de sus primeras manifestaciones —según viajeros argentinos que de allá vienen.

El autor presente argumenta que algunos místicos retractaron por un momento o un tiempo sus revelaciones por alguna razón; reafirmandolas des-

pués. El caso clásico es el de Santa Juana de Arco, que repudió sus "voces" aterrorizada por la amenaza del fuego; y después se arrepintió de su flaqueza y las aseveró hasta la muerte; en esa misma hoguera con que la amenazaron con falsía el Obispo Cauchon y los Inquisidores; pues la Inquisición no imponía la pena capital sino a los "relapsos"; o sea, a los que habiendo retractado la herejía, volvían después a ella. Lo mismo hicieron con Galileo, falsificando (como parece) un documento.

No quiere decir que estos bárbaros al servicio de los ingleses no hubieran quemado igual a Santa Juana sin su "relábere".

Todas las señales que dan los teólogos de la causalidad en los fenómenos místicos, las negativas y las positivas, parecen darse en el caso Garabandal. De modo que los que permanecen adictos (como yo) no pueden ser tratados de supersticiosos o fanáticos.

Las "visiones imaginarias" son las más expuestas a engaño, según Santa Teresa. Visión "imaginaria" no significa "imaginada" o falsa sino producida (por acción angélica) en la imaginación del vidente; no fuera de él, como es el caso de la "visión corporal"; en la cual todos los presentes tendrían que percibir el simulacro. Como fue el caso de los tres ángeles de Abrahán, los dos ángeles de Loth y sobre todo las apariciones de Cristo resucitado a sus apóstoles.

La historia de la Iglesia está jalonada de fenómenos místicos desta laya, visiones de Santa Gertrudis, de Santa Brígida, Santa Ildegarda, beata Catalina Enmerich, etc. "Estas supersticiones tan poéticas —me dijo un distinguido pastor protestante, descendiente de uno de los obispos heréticos que ajustició María Tudor— son necesarias para la fe del vulgo; y siempre han abundado en la Iglesia Romana..."

Si son necesarias, no son supersticiones.

L. C. C. P.

Las Memorias de Manuel Gálvez

Podría decirse, un tanto paradójicamente, que al escribir sus *Recuerdos de la vida literaria*, Manuel Gálvez produjo la mejor de sus novelas. Pero ello podría entenderse como un risueño juicio negativo sobre el Gálvez novelista y no es ese precisamente mi objeto. Lo innegable, para mí, es que el arte y el oficio conjuntos de componer novelas están patentes en los cuatro macizos tomos de las memorias de Gálvez: vasto fresco con que el gran escritor se despidió de las letras y de la vida. Además, y tal vez por eso mismo, entre otros factores, los *Recuerdos* se leen con el mismo interés de una obra de ficción. En todo caso, una cosa es cierta: las memorias de Gálvez constituyen, ya, un verdadero monumento de nuestra literatura; un libro que perdurará y en el cual su autor se autorradiografía de cuerpo entero, con una franqueza y una sinceridad inhabituales en nuestro medio. La serie está coronada espléndidamente por el tomo titulado "*En el mundo de los seres reales*".

Había yo devorado uno tras otro los volúmenes anteriores y sólo al concluir el postrero y póstumo, final de la serie, advertí la sobresaliente importancia total de la obra, no sólo en cuanto a Gálvez se refiere, sino respecto de nuestro panorama literario, donde el género, sobre ser poco practicado,

está lejos de haber producido obras maestras.

Es concepto generalizado que Gálvez escribió sus memorias teniéndose a sí mismo y a su obra como preocupación primordial y de primer orden; eso es verdad, pero tal inquietud no fue exclusiva ni excluyente. Si el punto de partida es casi siempre uno o más de sus libros, se proyecta muy pronto más allá, y las circunstancias rememoradas le dan pie para retratar gente, narrar sucesos interesantes, revivir la vida literaria ya extinta de principios de siglo o referirse a los escritores de las últimas décadas. Además, hay capítulos dedicados íntegramente a personalidades tales como, en este tomo, Benito Lynch, Rufino Blanco Fombona, Eduardo Barrios, y otros en los cuales engloba a varios escritores. Desde luego, es gente a la que conoció, trató o con la que estuvo muchos años en contacto, aunque a veces, como ocurrió con el novelista chileno, jamás se viesen.

Las Memorias de Gálvez son fruto de un verdadero memori6n, y luego de leer los cuatro nutridos tomos que las componen uno llega a lamentar que el autor no haya escrito otros cuatro. No le hubiera faltado material. Ni tampoco gracia, arte y grandeza para hacerlo. ¿Grandeza? Sí. A lo largo de toda la obra se respira un aire inconfundible de grandeza espiritual, de auténtico señorío. Defectos pudo tener Gálvez, verros también, y equivocarse fieramente, incluso, como hombre que era; pero en su caso lo admirable es la confesión del error, la declaración humildemente cristiana de su arrepentimiento. Hay más de un ejemplo en los *Recuerdos*. Asimismo, la franqueza con que habla de sí mismo, sin ocultar nada, sin poses, desnudándose ante el lector. También respiran grandeza los *Recuerdos* —no siempre benévolos, ni aceitosos, hay que decirlo— cuando su autor, sobreponiéndose a toda humana flaqueza, dice una palabra justiciera o cuando, más allá de las habituales miserias literarias, redacta el elogio de un colega, puntualizando sus méritos, acaso desconocidos o postergados, o vuelca cuatro palabras generosas acerca de algún escritor joven.

El libro total desborda humanidad. Es muy posible que resulte tan singularmente grato leerlo porque su autor lo escribió con íntimo gozo, ya en la cumbre de su existencia; al revivir años, contiendas, penurias, peripecias, lances, alegrías, angustias, hechos risueños y dolorosos, y al hacer simultáneamente balances de vidas: de la propia y de otras. Hay aquí una magnífica madurez y también un acento humano, humanísimo: no sensiblero, entiéndase, ni siquiera sentimental. Si constituyen la historia del escritor Manuel Gálvez, la biografía de sus libros, son también el amplio y animado fresco cinematográfico que nos entrega, sabrosamente, el movedizo mundo de la literatura argentina de los últimos cincuenta años: orbe pintoresco, a ratos superficial, a veces trágico, siempre lleno de interés humano, porque en estos *Recuerdos* un hombre con vocación auténtica de escritor, pero que no se disfraza de poseur intelectual, dice, afirma, niega, juzga y trata de hombres; casi siempre escritores, eso sí, porque las letras entrañaron la gran vocación irrenunciable de su autor, a quien se ha comparado más de una vez con Galdós y de quien no deberá sorprender que algún día se lo aparee —cuando algunos críticos sepan sobreponerse a las pasiones extraliterarias— con Balzac, pues el autor de *Historia de arrabal*, de *El mal metafísico*, de *Hombres en soledad*, de *La muerte en las calles*, de *Miércoles Santo*, fue también el pintor, descriptor y anatomista de una argentina Comedia Humana.

En el último tomo de la serie —*En el mundo de los seres reales*— figuran varios pasajes felizmente demostrativos del enorme error, por no decir otra cosa, en que incurrió cierta monografista en un reciente estudio, cuando acusó a Gálvez nada menos que de antisemitismo. Las palabras de don Manuel sobre la muerte de Gerchunoff —Gerch, como lo llama familiar y afectuosa-

mente—, así como anécdotas e informaciones contenidas en el volumen, exhiben al Gálvez que siempre conocimos: limpio, por católico y por hombre cabal, de toda idea agresiva o regresiva sobre un semejante.

En el mundo de los seres reales, unas 370 páginas bien nutridas, complementadas por un utilísimo índice general de personas, concluye con un capítulo encantador, verdadera *trouvaille*: *Don Manuel en la vejez*, donde Gálvez habla de sí mismo en tercera persona y, más que recordarse desde dentro, se mira objetivamente, como si se tratara de otra persona. Si tampoco aquí falta gracia, tampoco se echa de menos una pizca de legítima emoción. Estos *Recuerdos* de Gálvez son una cantera inagotable de datos y, quizás, la primera y mejor biografía de su autor. Serán, por mucho tiempo, una obra tan imprescindible como irremplazable.

L. S. C.



J. S. CROATTO — *“Historia de la Salvación”* — Ede. Paulinas, 1966.

El exégeta J. S. Croatto ha eliminado de su libro reciente las proposiciones mal sonantes o netamente erróneas que coronaban el esquema de su libro publicado en Montevideo, en mimeógrafo (1964) y con el mismo título. Es de felicitarse que un estudioso como el P. Croatto no haya insistido en ellas; aunque no las retracta ni da el menor signo de haberlas abandonado.

Las proposiciones erróneas diseminadas en el desdichado librito, serían, por ejemplo:

“La infancia de Cristo relatada por Mateo y Lucas es *“Midrash”*; o sea, *leyenda*, hablando en cristiano. (pág. 102).

“Toda la reflexión cristiana sobre el hecho de Cristo es *“midrash”*. ¡Arrea! Como “la reflexión cristiana redactó los Evangelios” — estamos listos. (Ibid).

“Los dos primeros capítulos de Lucas... son esencialmente *“midrásticos”* (Ibid).

“Por ejemplo la Anunciación” (Ibid).

“Algunos llegan a decir que las palabras: *no conozco varón* provienen de un procedimiento literario... (pág. 104). “Esto no deroga la grandeza de María Santísima”...

Mateo es peor todavía, según Croatto:

“Uno se pregunta: ¿Cuándo es historia Mateo, y cuándo es *midrash*. NO SE” — dice Croatto. Uno se pregunta realmente: si él no sabe cuándo es *midrash* y cuándo historia ¿cómo puede afirmar que hay *midrash*? ¿No será que todo es historia? (pág. 105).

La última página del librito es peor todavía: es un colmo. Su heterodoxia y su contradicción la expusimos en carta al Dr. Luis Lenguas, en esta revista No. 2.

Seríamos felices en creer que estas desventuradas afirmaciones fueron hechas solamente para asustar a los uruguayos.

En estotro libro el autor es más serio y más cuidadoso. Constituye un vasto recorrido de toda la historia sacra con el hilo de la "salvación" y con notable estudio concreto. No queremos objetar algunas proposiciones privadísimas del autor, dándolas de barato por materia opinable.

Desconfiamos de la abundantísima bibliografía. Tiene demasiado el aspecto de las bibliografías que ridiculizó Cervantes en el Prólogo del Quijote, 1a. Parte. Si el autor hubeise leído todos los libros que transcribe (ingente mezcla de católicos, protestantes y racionalistas) o la mitad tan siquiera le hubiera volado la cabeza. En este caso no podemos usar la modesta fórmula: "Quisiéramos equivocarnos".

Como el libro no es para especialistas ni tampoco para el gran público, no lo leerá nadie; a no ser algunos desgraciados que tienen por deber profesional leer cuantos libros de exégesis caen en sus manos — como nosotros.

(L. C. C. P.)



NICOLAS OLIVARI — *"El Gato Escaldado"* — (Serie del Encuentro) —
Centro editor de América Latina S.A. (nada menos) Bs. Aires 1966.

Es un liviano opúsculo de 68 págs. con unos 50 "poemas" dedicados a prostitutas, entre las que hallamos la Estatua de Lavalle, Villa Luro, y la Ciudad de Buenos Aires.

Que hay quienes conocen, tratan y frecuentan esas "temáticas" lo sabemos; pero tratar de hacerlas tema de "lirismo profundo", eso es propio de un infeliz.

La gata escaldada he sido yo. Lástima de 150 pesos tirados. Culpa de un joven amigo que me dijo Olivari era "el mejor poeta de nuestra generación", la cual ya va para vieja. Pobre generación nuestra, si eso es verdad. No es verdad. No es poeta, por lo menos en este "libro".

Como hay Libertad, ese "libro" se publica y muchos otros por el estilo, que no deberían publicarse. Si se publicara solamente lo bueno ¿qué libertad habría para lo malo? Se debe publicar TODO, como dijo Sarmiento.

Para arreglarla, el autor antepone un prólogo de romanticismo pútrido, donde entre otras cosas denigra y desdora a los OTROS poetas, los que escriben "con rima y con ritmo" y además con sentido; prólogo que termina de diplomarlo de botarate. No los individualiza, aunque por ahí alude oscuramente a Borges. Probablemente todos escribían mejor que él. A nosotros nos gusta más incluso la poesía ingenua de las radios: "No dude que a Vd. lo beneficia / Operar con el Banco de Galicia... Teniendo mejor resultado / Vendiendo al contado / Su hacienda vacuna... Sienta la vida fina / con Cafiaspirina... etc.

I. E. C.

GREGORIO MANUEL MERCADO — “*La degollación del Chacho*” — Theoría, Bs. Aires, 1966. Rústica 168 pgs.

Un libro mal hecho y muy interesante. Eso se da; y también lo contrario, según cuentan de las novelas de Cortázar J. los que han tentado leerlas.

El libro está hecho de retazos coloridos, como los cubrecamas de mi abuela. Hay dos trozos de narración o crónica, que responden al título: Una exhortación oratoria; una elegía o nenia sobre La Rioja y sus desgracias; varios documentos; y cuatro poesías, dos que no sirven; y en la que más sirve, que es una “glosa” en décimas del Salmo penitencial 50, hay 4 erratas graves y más de cuatro leves, consistentes estas en no subrayar el texto bíblico intercalado. Las graves son: “*amor*” en vez de *temor* (Verso III), “fin a” en vez de *a fin*, y “confiarme” en vez de *confórtame* (Verso XIII), “publicar” en vez de *publicaré* (V. XVI); y “podrán” en vez de *pondrán* (V. XX). (Verso titula el autor Dr. Vicente Peñaloza a cada décima). Se nos hace difícil que con esos “versos” adoctrinara su sobrino el Chacho a sus lanceros; pero todo puede ser.

Nos olvidamos: hay también una diatriba contra Sarmiento en dos capítulos. Hemos llegado a la convicción de que sobre Sarmiento no hay que discutir ni discutir más; basta decir: “fue un asesino cuya única disculpa es que fue loco”. Han hecho un ídolo grotesco con él, amasado en bazofia y basura; escribir libros contra esa estatua es consolidarla. Simplemente hay que blasfemar del ídolo (blasfemar con la verdad) y dejarlo que se caiga solo. ¿Qué sentido tiene discutir con un “mattoide”? diría Nerio Rojas. Fue un asesino de mala laya, desos que matan a mansalva; solamente que fue un desequilibrado de nacimiento. Habrá dicho y hecho mil macanas en su vida; pero ¿qué otro esperan de uno que no está en sus cabales? El mismo se mandó al manicomio, después de haber sido Presidente de una “Ciudad” también medio desequilibrada; yéndose al Paraguay a vivir solo en un galpón de zinc.

Fue un asesino y un loco. Si fue masón además ¿qué nos importa? Peor para los masones.

Jamás dijo, como el Chacho:

Ten, mi Dios, mi bien, mi amor
misericordia de mí;
ya me ves postrado aquí
con penitente dolor.

Ponga fina tu rigor
una constante concordia
acábase la discordia
que causó el yerro común
y perdóname, según
tu grande misericordia. (Verso I).



NEWMAN (Carlos Sáenz) — “*El sueño de Geroncio*” — (Trad. del inglés) — Club de Lectores, Bs. As. 1965.

El Dr. Carlos Sáenz es un conspicuo traductor de poetas. Sabida es la

dificultad esa tarea, que es un ejercicio para escritores y deporte para inteligentes, si se hace bien. Sáenz ha traducido loablemente del latín "vulgato" los 150 psalmos de David, muchas poesías líricas inglesas, — como "*The Hound of Heaven*" de Thompson, con un logro admirable; y últimamente ha publicado la traducción del conocido "*Dream of Gerontius*" del Cardenal Newman.

Es lo más importante que dio Newman en poesía. El decía que no era poeta; pero la verdad es que, además de uno de los mayores prosistas ingleses, Newman es un poeta apreciable por la forma y más que distinguido por el fondo. El "Sueño" del joven convertido (no era aún Cardenal cuando lo escribió) presenta el diálogo altamente lírico entre un Ángel y un alma que es llevada al juicio de Dios, con coros intercalados de ángeles y demonios; un tema que ha atraído a muchos escritores ingleses (el arcano estado anímico en la muerte y posmuerte), sobre todo a un gran discípulo de Newman, Roberto Hugo Benson.

Sáenz ha dado un buen poema castellano, agradable lectura; resumiendo el texto y dejando caer ideas y matices, pero salvando la sustancia.

SOUL

I go before my JJudge. Ah!...

ANGEL

... Praise to His Name

*The eager spirit has darted from my hold
And, with the intemperate energy of love
Flies to the dear feet of Emmanuel;
But, ere it reach them, the keen sanctity
Which with its effluence, like a glory, clothes
And circles tound the Crucified, has seized
And scorch'd, and shrivell'd it; and now it lies
Passive and still before the awfull Throne.
O happy, suffering soul! for it is safe
Consumed, yet quicken'd by the glance of God...*

EL ALMA

¡Vuelo a mi Dios!

EL ANGEL

Por el amor, tan fuerte
se siente al desprenderse de mi abrazo
que pretende llegar hasta el regazo
del Dios Omnipotente.
Pero ¡ay! la llama que al Señor circunda
con un nimbo de gloria, lo fulmina
en lobreguez profunda.
¡Oh sufriente dichoso, consumado
por esa misma luz que lo ha cegado!



MANUEL A. FRESCO — "*Mi verdad*" — Bs. Aires, 1966.

En 1943 amigos del entonces Gobernador de la "Provincia" por excelen-

cia, compusieron con breves párrafos de sus discursos y escritos un "*Ideario Nacionalista*", que es un pequeño y sólido tratado de política nacional; el cual ha sido reeditado con el Suplemento del "*Ultimo Mensaje del Gobernador*" y un pintoresco debate ante los jueces y la Cámara acerca del "*voto secreto*".

Es un monumento este libro de un estadista de vocación que deja en la historia del país un precedente y un modelo de lo que podría ser la restauración completa — si quisiera Dios.

Si Fresco hubiera dicho y no hecho, este libro sería vano. Pero hizo más de lo que dijo, como atestigua el nutrido y asombroso *Mensaje*. Este libro nace de la más acendrada experiencia, y no de otros libros.

Para salvar a la patria es preciso llegar a la médula del mal, reemplazando el falso orden que soportamos por el orden que corresponde a nuestra dignidad. (Pág. 101).

.....

En el régimen liberal que soportamos, el Estado es un instrumento del capitalismo que lo despoja del gobierno de la economía; dejándole, como función exclusiva, el mantenimiento del orden externo... (Pág. 102).

¿De qué le sirve al empleado o al peón la supuesta "libertad individual" cuando reclama por salarios injustos o condiciones inhumanas de trabajo ante una gran empresa, que permanece inmovible en su propósito de lucro? - (Pág. 119).



RUBEN CALDERON BOUCHET — "*La contrarrevolución en Francia*" — Huemul, Bs. Aires, 1967.

El profesor de la Universidad de Cuyo, muy versado en literatura e Historia de Francia, ha publicado una excelente monografía sobre la Revolución Francesa. El título desborda el contenido, que trata solamente dos puntos de la actividad contrarrevolucionaria; pero son los más importantes, por ser los más falsificados por los historiadores tipo Michelet; a saber, la situación de la Iglesia y la guerra de la Vendée. Es pues un trabajo crítico, que no carece ni de amenidad ni de narración histórica esquemática.

Todos los historiadores dicen que el clero de Francia *andaba* entonces MAL; pero ese "mal" no sirve: puede significar o demasiado o muy poco. La verdad es que ni estaba del todo en regla, ni tampoco los Obispos ("en su mayoría", dice Belloc) eran "*bon-viveurs*" o libertinos; ni tampoco los curas, amancebados; como insinúa el charlatán de Michelet. Algunos había sin duda; pero el mal principal era el *resentimiento* en el "bajo clero" y el *mundanismo* en el "alto". (Esta misma división "bajo-alto" es *malignantis naturae*). Además, la formación intelectual era en todos menguada y el servicio de diócesis y parroquias, deficiente.

La razón desto la da en pocas palabras Pierre Gaxote en su ceñida "*Révolution Française*": "El primer Orden del Estado, el clero, tenía una organi-

zación particular, *que lo volvía un cuerpo político*", (pág. 17); y más abajo: "La Iglesia era gran propietario, rica con sus cien millones de diezmos".

Este ha sido siempre el punto flaco de las iglesias. Aunque la Francesa tuviese a su cargo "las importantísimas funciones de la instrucción pública y la beneficencia..." sus riquezas atraían la envidia y la codicia. Ojo, Curia de Buenos Aires.

Calderón Bouchet pone en razón a dos escritores católicos, Belloc y Daniel-Rops; y este es uno de los puntos avisados e importantes del libro. Los dos tienen mucha vigencia entre nosotros, traducidos en España y aquí.

"*The French Revolution*" (trad. reciente de E. Piragua, Bs. As.) es un libro de Belloc poco feliz. Escrito de prisa para una casa yanqui, la preocupación de Belloc parecería ser mostrar que un católico puede ser republicano, y que la Iglesia es compatible con la democracia; cosa que no necesita prueba, anoser quizás en Yanquilandia.

El resultado es un grupo de ensayos bastante esquemático y rudo: el análisis de los "*triunfos militares*" de la Revolución (ensayo V) es bastante inútil; el análisis del "*Contrato Social*" de Rousseau (ens. II) es simplón.

Escrito en 1911, después de sus grandes biografías de Dantón, Robespierre, María Antonieta... y la novela "El Girondino", este libro aquí contiene por supuesto partes insignes y exactas; mas las palabras definitivas de Belloc sobre el tema están en "*Last Days of the Monarchy in France*" y "*Napoleón*".

Tampoco satisface su biografía novelada de Dantón, libro de juventud, el primero que hizo en ese género. Brutalmente dicho: Belloc trata de hacer un héroe épico de Dantón, que fue un canalla y un criminal.

Es necesario decir esto para poder seguir admirando al gran inglés.

En cuanto a Daniel-Rops (pseudónimo del "cristiano nuevo" Henri Petit) sus innúmeros libros religiosos (con los cuales hizo mucha plata) deben ser leídos con cuidado: es un escritor si no insidioso, inseguro.

A nuestro juicio sus libros son mediocres, incluso su intragable novelón "*Mort, où est ton victoire?*". Calderón Bouchet rectifica un párrafo insidioso sobre la guerra de la Vendée (que fue una verdadera guerra santa) de uno de los tomos de su enorme Historia (vulgarizante) de la Iglesia. Con un estilo meloso y como quien no quiere la cosa, imputa a los bravos campesinos que defendían sus altares y sus familias, nada menos que "borraron el sentido de la comunidad nacional", atacaron al Estado (ilegítimo y criminal) "en el preciso instante en que la patria era invadida por todas partes (¿qué patria?) y a la postre que "fueron rudos, violentos y a veces feroces"; acusación esta que cae como un guante justamente a los usurpadores regicidas y sacrílegos; los cuales los masacraron sin asco; incluso traicionando arteramente tratados, pactos y palabras de honor.

Cuando los franceses celebran el 14 de Julio se me aparecen como un quídam que festejara el día en que atrapó una tifoidea.

Para Francia mejor fuera que Napoleón nunca hubiera nacido.

¿Quién dijo esto? Nada menos que Jacques Bainville.

"Verdad es que una vez perdidas sus fuerzas sociales y acentuada la división que separa el alto del bajo clero, la Iglesia va a ser llevada por toda una serie de medidas tomadas al compás de puebladas incendiarias y entre el tumulto de las voces histéricas de parlamentarios temerosos, a una serie de renunciós provocados desde afuera: otros tantos abandonos de los derechos legítimos de la Iglesia de Francia. Al gesto del Vizconde de Noailles y otros nobles que abandonan los antiguos derechos familiares contra la esperanza de un problemático rescate, responden las intervenciones de un cierto número de Obispos que sacrifican a la más que problemática "concordia civil" los derechos pertenecientes a sus diócesis, los diezmos, y hasta las tierras comunales propiedad de las parroquias..." (pág. 39).

- 7 — Necesidad de la cultura para los productores.
- 8 — Error y contradicción de una "cultura proletaria".
- 9 — Naturaleza y cultura del productor.
- 10 — El error de la cultura "folklórica".
- 11 — El error de la cultura humanística "rebajada al nivel del pueblo".
- 12 — Cultura "agregada" y "cultura integrada".
- 13 — La cultura popular antes del capitalismo...

"No es posible ni deseable volver a la producción artesanal y a la forma cultural que la expresaba. Pero la Edad Media y los siglos posteriores hasta el triunfo del liberalismo nos ofrecen magnífico y precioso ejemplo de cultura popular *integrada*..."

J. M. Mahieu — *Proletariado y Cultura* - Ed. Maru, 1967 - Cap. II.

¡Vaya a hablar nadie de cultura al desgraciado que se pregunta con qué se alimentará y alimentará a sus hijos! Vientre vacío no tiene oído, dice el proverbio. Torturado en su carne y aplastado por el medio, el proletario no podía, en regla general, ni soñar en cultivarse. Todo su esfuerzo tendía a encajar las necesidades inmediatas: sobrevivir, y para lograrlo, trabajar; eventualmente, combatir... Todo lo que excediera tal programa no era para él (y con toda razón) sino superfluo...

J. M. de Mahieu - *Proletariado y cultura*, Ed. Maru, 1967.

Es un hecho que el proletariado no participa de la cultura de la comunidad en el mismo grado ni del mismo modo que las otras capas de la población... Ahora bien, el hombre sin cultura es un bárbaro; y el bárbaro, en una sociedad civilizada, es a la vez desdichado y peligroso...

(J. M. de Mahieu - *Proletariado y Cultura*, Ed. Maru, 1967).

2) CARTA DEL CARDENAL OTTAVIANI A "UNA VOCE"

ESCOCESA

"He recibido la carta en la cual exponíais vuestros fines y vuestra preocupación respecto a la disposición de la misa en lengua latina y del canto gregoriano y por la que pedíais a esta Sacra Congregación una declaración oficial al respecto.

Permitidme aseguraros que la Iglesia, al autorizar con ciertas limitaciones el empleo de la lengua vernácula en la liturgia, no tiene intención de eliminar al latín o al canto gregoriano: esto ha sido declarado explícitamente en la *Instrucción sobre la Música Sagrada*.

Con mis mejores deseos y mi cordial consideración, soy sinceramente vuestro en Cristo.

A. Cardenal Ottaviani. — Roma, April 1, 1967. - Piazza del Santo Offizio 11.

Las Diversiones Nacionalistas (III)

DESNACIONALIZACION DEL NACIONALISMO O EL REVISIONISMO REVIRADO

por BRUNO C. JACOVELLA

El artículo anterior terminó con la mención de uno de los temas cruciales que separan al Nacionalismo (el tradicionalista) de la Democracia Cristiana. El Nacionalismo cree no sólo que el componente Poder es necesario para consumir su revolución restauradora o revitalizadora, sino que también es ineludible, por representar una dimensión del Hombre y, por tanto, de la sociedad, al menos de aquella en que hay diferencias o desniveles de clase, raza, riqueza, etc. No cree, en suma, que píamente, o por respeto a reglas de juego que se vieron obligados a aceptar de mala gana, los grupos ideológicos y económicos dominantes renuncien al monopolio del ejercicio del poder público soberano en favor de otros o de *élites* de signo ideológico adverso. Eso puede llevar a un culto enfermizo de la violencia o al cinismo político, sin duda; pero el horror al Poder, incluso a la violencia, no es menos enfermizo, y a menudo linda con la bobería.

“Revolución en paz”, o “en libertad”, sólo puede existir en países *desarrollados*, es decir, que han multiplicado con tal eficacia su riqueza, que los frutos de ella pueden distribuirse ampliamente sin pérdida patrimonial o política para sus dueños. (Y, con todo, la historia de esos países está llena de sangre, ruinas y opiniones). Revoluciones pacíficas, o *reformas*, no pueden ocurrir en sociedades donde los bienes están tan mal parte de sus frutos que corresponde por administrados y distribuidos, que la derecho natural a todos es esterilizada en dispendios estultos o hermosamente absurdos —como Mar del Plata, por ejemplo—, cuando no sacada del país, “buscando seguridad”.

Quede para juristas candorosos o acomodaticios creer en la ficción de que las leyes pueden ser aplicadas por un

Estado pacífico o débil a los dueños de la tierra, las máquinas, la información, el solaz, el prestigio, etc., cuando esas leyes tratan de retacear su patrimonio o despolitizar su poder social. En sociedades como la nuestra, el Estado es el mandatario o el tutor de *los que no mandan*, y como en Política no hay tribunales, cada parte debe hacer valer sus derechos obrando sobre el correspondiente platillo de la balanza. Sólo el peso de la espada puede equilibrar el del oro, según la clásica anécdota. ¿Y si oro y espada están en el mismo platillo? Es la abominación, el absurdo moral, y como tal, de corta vida.

Esto no constituye una apología de la violencia. ¿Quién que esté en su juicio no ambiciona la paz y la libertad? Perderlas es un castigo. Un castigo, generalmente, por no haber sabido usarlas o repartirlas bien. Nos limitamos a descubrir la infraestructura política o económica de una parte sustancial del Derecho positivo del liberalismo, incluidas sus Constituciones, que no representan sino el dominio y la mentalidad del grupo más poderoso, o una transacción entre grupos poderosos que no pueden exterminarse políticamente.

El hecho de que Marx explicara así el Estado no cambia las cosas, como tampoco las cambia la evidencia de que el capitalismo de la era liberal ha depurado reales progresos en muchos órdenes de la existencia. Nuestra diferencia con Marx no necesita tampoco afirmarse en la doctrina católica, que incluye, por otra parte, una crítica severísima al orden capitalista liberal. Más significativa para el Nacionalismo es la crítica al concepto mismo de *orden*. El capitalismo liberal, o todo sistema capitalista administrado por grupos cripto o neoliberales, ha dejado de ser un *orden*, y no es más que un desorden, a menudo

injusto y casi en todas partes ineficaz, que se sostiene por la violencia encubierta bajo un manto legal, educacional, policíaco y publicitario, al que la institución militar presta su apoyo en momentos críticos, los que cada vez se suceden, al menos aquí, con mayor frecuencia.

La energía social de los dominadores se dilapida para conservar el monopolio del poder político, y la de los dominados, en combatir ese monopolio u obtener migajas de él. Si hubiera *orden*, toda la energía social se canalizaría por las adecuadas vías escendentes, descendentes y radiales hacia la consecución del bien común. No se trata, pues, de abolir clases o *élites*, por ser tales, sino de apartar a las incapaces de proporcionar el *orden* y abrir el camino a otras más aptas, al menos políticamente —instauración del *orden*—, económicamente —multiplicación de la riqueza— y jurídicamente —distribución equitativa de sus frutos—. Otras metas, no menos esenciales para nosotros, las dejamos de lado, por pertenecer al programa máximo y no al mínimo. Conviene, sin embargo, recalcar dos principalísimas: la cultural —o autoexpresión creadora de la personalidad rioplatense— y la macropolítica —proyección de la cuenca del Plata, no como apéndice de Europa, sino como foco sur de nucleamiento continental, que es justamente la clave de la superación del paleo o micronacionalismo a que nos referimos en primer término al titular estas consideraciones “desnacionalización del nacionalismo”.

Las *élites* ilustradas, que comprenden una amplísima gama, desde paleo y neoliberales hasta criptoliberales, compañeros de ruta e idiotas útiles del liberalismo, ha jugado siempre a entrar en la universalidad por la puerta de servicio, que es la que parece llevar más fácilmente al seno de la nobilísima familia. En otras palabras: han jugado a hacer más o menos satisfactoriamente, a imitar bien, así sea servilmente, lo que Europa hace admirablemente y creativamente. Su mayor orgullo es sacar 7 o 7,50 en el examen de europeidad. Pero el destino de los pueblos aptos para pasar con 10 a la historia — y los pue-

blos del Plata parecen ser uno de ellos— lleva otra dirección: primero deben crecer y desplegar su propia personalidad, luego deben proyectar ésta creadoramente sobre el contorno, y sólo después están en condiciones de asomarse poderosamente a la universalidad. El que las *élites* ilustradas del país estén crónicamente enfermas de pequeñez (“el país estaba enfermo de pequeñas realizaciones” es una frase olvidada de los primeros tiempos de Perón) no significa que el país tenga esa vocación ni que esté excluida la posibilidad (todavía misteriosa) de un relevo de *élites*. Desde luego, de vocaciones míseramente frustradas, por otros o *por uno mismo*, y de oportunidades míseramente desperdiciadas, está llena la historia; a menos que nos rindamos a la fatalidad del pensamiento hegeliano (de las naciones “elegidas” para realizar un nuevo tramo de la Idea en cada época), o que nos consolemos sintiendo que en la historia hay un compartimiento intermedio entre el hacer y el ser hecho: la situación se reserva, el estar entre paréntesis, sin quemar las etapas de un destino perezoso, y hasta peleando contra él.

El nacionalismo es realmente una tercera posición, entre los universalismos abstractos del individualismo y el colectivismo; pero, como la Democracia Cristiana, no tiene una doctrina institucional propia. Si bien posee un gran dinamismo y metas bien definibles, carece de un sistema claro de medios o instituciones. Ahí no ha podido superar al liberalismo y al socialismo, y eso lo ha expuesto en todas partes al *arcaísmo*, a caer en la irre realidad tratando de volver a las fuentes, como así también al *problematismo*, que consiste en demostrar la inconsistencia de nociones y valoraciones que parecían definitivas, sin proporcionar otras de fácil uso en sustitución de ellas. Así se previene, con su peligrosa seducción, la *impopularidad*, pues la “gente” no quiere problemas, aunque reales; quiere soluciones, aunque místicas. El nacionalismo ha echado a rodar brillantemente mitos excitantes o perturbadores, pero no operantes. Nadie ve cómo se puede saltar de Rosas o los caudillos al manejo eficaz del Estado moderno... y de las masas modernas. Cuando se les ofreció a

algunos nacionalistas la oportunidad de hacerlo —1943, por ejemplo—, se quedaron desconcertados, y *otros* tuvieron que aplicar, mal que bien, los medios idóneos para alcanzar las metas más reales y evidentes proclamadas por ellos.

La actitud *arcaísta* ha sido una rémora del Nacionalismo. Claro que habrá siempre la tentación de recurrir, para el ejercicio de la soberanía, a elementos presuntamente inmunes por naturaleza a contaminaciones de clase y fortuna, el Ejército por ejemplo, como en otras épocas la monarquía o la Iglesia, o bien representativos del pensamiento antiliberal y antiolecionista, o a grupos sociales e instituciones anteriores a la Modernidad, que engendró a los dos monstruos opuestos pero gemelos del liberalismo y el socialismo. Pero es peligroso abandonarse, más que sin crítica, sin genio creador y adaptativo, o sin *carisma*, a esos subsidios. El sueño de un retorno revitalizador o *restaurador* a las supervivencias espirituales o sociales de un pasado inmune a la escisión o "cisma del alma" que caracteriza a la modernidad (individuo-sociedad, Dios-mundo, Razón-Vida, etc.) terminó por reducir a nuestro nacionalismo, como al francés, a un mero revisionismo histórico.

Claro que se quería, y era preciso, mostrar los canales de la autenticidad del país, y prolongarlos hasta más allá de la Independencia, a fin de marcar la diferencia con los EE. UU. de Norte América, que comenzaron a ser Estado casi desde el cero, cuando nosotros comenzamos desde el 3 o el 4, y quizás desde el 5 o el 6, si se considera la formidable capacidad de iniciativa y realización que significan la Revolución de Mayo y las guerras emancipadoras, durante las cuales los pueblos del Plata, nucleados, como es *natural*, por Buenos Aires, actuaron en la macro-historia, la política exterior, y no en la microhistoria, o política interior, como en los tiempos pequeños que siguen a Caseros. Justamente el error de Sarmiento, y en parte también el de Perón, fue creer que el país estaba en cero al hacerse manifiesta en él la necesidad —desdichada y todo, pero necesidad— de modernización. La continua pugna

entre el país plantado en el 5 y el país plantado en el 0 explica también la crónica dilapidación de energías que es la historia *moderna* de la Argentina. Y explica también por qué el Nacionalismo se recostó hacia la banda aristocrática de la sociedad, cuando no estaba allí la masa que su mensaje iluminador, configurador y expansivo debía leudar.

Quede ese tema, y algún otro, para el 40. y último artículo de la serie.

OBRAS DE JAIME MARIA DE

FILOSOFIA DE LA ESTETICA, Ed. MAHIEU

Universidad Nacional de Cuyo, 1950 (agotada).

LA INTELIGENCIA ORGANIZADORA, Ed. San Luis, 1950 (agotada).

EVOLUCION Y PORVENIR DEL SINDICALISMO, Ed. Arayú, 1954.

LA NATURALEZA DEL HOMBRE, E. Arayú, 1955.

EL ESTADO COMUNITARIO, Ed. Arayú, 1962.

LA ECONOMIA COMUNITARIA, Ed. Universidad Argentina de Ciencias Sociales, 1964.

DICCIONARIO DE CIENCIA Y POLITICA, Ed. Book's International, 1966.

PROLETARIADO Y CULTURA, Ed. Maru, 1967.

La nueva fábrica Ford de Cleveland (1954) produce bloques de automóvil de modo casi totalmente automático. Sólo intervienen, en ciertos momentos del proceso, algunos pocos obreros altamente capacitados a quienes se exige la iniciativa de que precisamente carece la máquina más perfeccionada. En Inglaterra existe una fábrica electrónica de receptores de radio que produce tanto con cincuenta técnicos como una fábrica con mil quinientos obreros comunes. Esto equivale a decir que no habrá más lugar, en la sociedad de mañana, para el productor medio de hoy. Sólo tendrán empleo los barrenderos y los creadores.

J. M. de Mahieu — *Proletariado y Cultura*, Ed. Maru, 1967.

CINEMATOGRAFIA

El buen ejemplo de "KARTHOUM"

La temática que rige el séptimo "arte" nadie la ignora: dinero, sexo y derivados. Normalmente, quien paga entrada y se sienta en una butaca, asiste a una especie de antiestético festival de los bajos instintos y soberano mal gusto, donde se ignoran los guiones más elementales de nuestra moral Cristiana. De allí que ir al cine (como mirar televisión, escuchar clases de historia y oír discursos de Alsogarav) *no sea* recomendable.

Con KARTHOUM estamos ante la excepción de la mala regla. Más allá de los elementos formales del buen cine (bello marco, excelente fotografía, acción, diálogo) que los tiene, KARTHOUM es —en el sentido integral de la palabra— un film *ejemplar*; o sea, un film que deja a su espectador ejemplo digno de conducta, ejemplo de testimonio —el mismo motor de las "Ejemplares" de Cervantes, salvando conveniente distancia.

El tema de KARTHOUM (rigurosamente histórico) es la guerra de características religiosas que se entabló en el Sudán entre una secta de fanáticos islamitas guiados por El Mahdi —El Esperado— (caracterizado por el laureado intérprete de Hamlet, sir Laurence Olivier) y el general británico Gordon (personificado con acierto por Charlton Heston) y un grupo de nativos leales.

Quizá la potencia del film resida en la gran figura histórica del general inglés, un místico alejado de las mundanas glorias, incansable lector de la Biblia y bebedor de Brandy, que parece surgir de un texto de Chesterton. Enfrentado a una lucha desigual, con una afirmación cotidiana de heroísmo, Gordon sintetiza el arquetipo del Occidente auténtico. Conducta ante la vida, supremo valor ante la muerte; "un mundo sin gordons perecería ahogado por la arena",

afirma el relator al fin de la película.

Viven en KARTHOUM los Grandes Temas: la Religión, el Patriotismo, la Heroicidad, el Honor, el Amor, la Muerte; y están felizmente ausentes —a Dios gracias— las tan frecuentes bastardizaciones.

Espíritus nacionales excesivamente susceptibles quizás nos reprochen el elogio a un héroe inglés; nos adelantamos en contestar que, ante todo, elogiamos el buen ejemplo en cine —tan excepcional, tan generalmente ausente—; y que, en segundo lugar, creemos que la conducta es siempre elogiable, aunque provenga de un enemigo circunstancial.

Pero, no tenemos esperanzas de que ese buen ejemplo de KARTHOUM cunda; mucho menos en nuestra Argentina, donde inútiles directores y productores de cine se esmeran en calcar el mal ejemplo extranjero —y ni en ello aciertan—, en vez de bucear nuestra historia en busca de hombres y situaciones que honran a la Patria.

Imaginemos por un instante qué altísima misión formativa cabría al cine si sus pantallas trasladaran fielmente las gestas de la Independencia, la actitud del coronel Chilavert ante la traición de Urquiza, la epopeya de la Vuelta de Obligado, la vida y la muerte de Manuel Dorrego, de Juan Manuel de Rosas, de Alberdi, de López Jordán, el descubrimiento lento y doloroso de la Nación en la vida de Leopoldo Lugones, tantas vidas, tantas gestas, tanto heroísmo...

Dejemos ahora de imaginar; imposible por ahora. Los patrones del cine universal —y del nacional, naturalmente— son impermeables al buen ejemplo; están muy lejos de ser artistas, son simplemente comerciantes que obedecen órdenes de sus patrones. Y como dicen en Italia: *articolo quinto, qui ha soldi en mano ha vinto*.

A. S. G.

PERISCOPIO

12 - VIII - 67. — Una sociedad de Educadores Educativos “eleva” una nota al Superior Gobierno para que en virtud Ley 1420 lse dé más plata, suprimiendo la que dan a la “Enseñanza Privada”.

No han leído la declamada Ley. Si la leyeran verían con espanto que no está allí el Monopolio del Estado Enseñante, sino que proclama la “libertad de enseñanza” de la Constitución; y que además hay que echar la religión fuera de las horas de clase — contra la Constitución. El Mito del Estado Enseñante se enganchó después.

La enseñanza llamada “privada” (y es tan pública como la otra) es el tímido comienzo de la “educación” en la Argentina; pero eso solamente si las autoridades (no necesariamente las Supremas) ejercen sobre ella una celosa y eficaz vigilancia. Los abusos son posibles — y existen; no tantos como en la Oficial; que en eso también tiene privilegio.

13-VIII-67. — Mambrú me trae una entrevista con el diplomático escritor Miguel Angel Speroni para hacerme ver cómo la Nación diario tiene cosas buenas. ¡En buena hora!

No te niego que la Nación diario sea necesaria por ahora — leída con discernimiento. Es conmovedor el empeño que tiene de mantener en pie esqueletos (Mallea, Borges, Bomitarzo, Sciacca, Alfredo Palacios — y Mitre) soplándoles encima, a ver si sucede el milagro del Profeta Ezechiel. No sucede.

16-VIII-67. — El Gobierno hizo ayer un trabajo de Hércules contestando a 120 (!) preguntas a cargo de la Prensa Grande; la cual prensa viene hoy engrandecida e hinchada con el tremendo “*Esame di Maturità* de Onganía y Cía.

Pero bien mirado no fue un trabajo de Hércules sino de Herculito, como dijo el andaluz; porque al *examinando* ya le habían soplado las preguntas; y no

solamente las conocía de antemano, mas las había barajado y seleccionado. De suerte que necesariamente tenía que sacar 10. Hace recordar al almacenero que cuenta Ramón Doll iba a las luchas del Luna Park; y apenas sentado, antes de comenzar la pelea, gritaba: “¡Tongo!”.

Y es que la Prensa Grande está en el juego, pertenece al sistema y come en el mismo pesebre; es imposible que la Prensa Grande no haga *tongo* en el caso; es imposible que se descomida con una pregunta que haga saltar al examinando, ponerse pálido, llevar las manos a la frente... y caer redondo desmayado al suelo. Tal traición no la esperen de la Prensa Grande.

Para eso era necesario un almacenero como el de Doll, andaluz si es posible. Entonces las preguntas fueran más simples y más sangrientas. P. ej.:

—Cree Vd. que es moralmente lícito cambiar el valor de la moneda?

—¿Considera Vd. que es necesario que un gobernante mienta al pueblo?

—¿Estima Vd. que el CHOCON y SEGBA (si se hacen) aumentarán la felicidad de los pobres, o solamente la comodidad de los ricos?

—¿Será buen remedio para la penuria crónica de un pueblo recabar enormes préstamos de los usureros de extranjería?

—¿Qué efecto tendrá la entrega del petróleo sobre el carácter de los argentinos?

—¿Para qué cree Su Excelencia que hizo Dios a la Argentina, si El la hizo? ¿O cree S.E. que no la hizo?

—¿Cree Vuesencia que terminará Vuesencia como San Martín, como Mitre o como Sarmiento? ¿O simplemente como el Almirante Rojas?

—¿No le da vergüenza lo de los muchachos del Cóndor, la Ley de Leva en masa, los crímenes de Buenos Aires, los

obreros desocupados, el hambre en Tucumán, el vergonzoso estado de la "Educación", la estafa de la llamada "cultura", el fracaso de los ferrocarriles y la miseria de la Universidad?

—¿Qué opina S.E. francamente hablando, del Cardenal Caggiano?

—¿Qué opina S.E., francamente hablando, del infierno?

A todo contestaría Onganía, que al fin es honrado; pero volvería a casa todo rasurado y roto, como si hubiera corrido una Maratón de 50 kilómetros.

Hay que anotarle a su favor, diría el andaluz, el que nos haya librado por un tiempo del sofoco de los politiqueros, y haya hecho limosna a los jubilados — entre otras cosas.

17-VIII-67. — DIA DE SAN MARTIN NO EL SANTO — San Martín murió pobre, deserrado y ciego ¡y en Francia! no sin haber dicho antes que Rivadavia era un gasnápiro y Rosas un benemérito — de los cuales Levene (Gabriel) quiere hacer todo lo contrario en un dramón lloricón titulado "*Bernardino*"... que Radio Oficial propala con asiduidad.

No está en los hombres comandar el éxito...

Haremos más, Sempronio: MERE-CERLO.

El Santo no de Tours dejó una pequeña posteridad, los "sanmartines". Los Sanmartines son varones que están desterrados en su propia patria. (Hay mujeres también, pocas). Los destierra la Logia, a la cual (como San Martín) han renunciado. De golpe un día caen del burro y dicen: "¡Estoy desterrado en mi patria, santo Jehová! ¡Negados mis derechos de argentino común! Y yo ¿qué he hecho? Me he comportado bien con mi patria. No me queda más que seguir comportándome bien con mi patria, pese a todos los diablos.

Y entonces la Logia los destierra más.

Pasan y se van. Se van contentos, como Rodolfo Irazusta. La patria los se-

pulta para siempre — o la Logia. Pero ellos se van contentos porque han hecho mal que — bien su obra delante del Eterno.

San Martín no fue un santo, ni de la Espada, ni de nada. Fue el último hidalgo español y el primer hidalgo argentino. (Los no hidalgos le hacen hoy ostentosas sepulturas; pero fueron ellos quienes lo mataron).

Ellos, los sanmartines, no dicen: "Muero contento, hemos *batido* al enemigo", como cuenta Mitre. Dicen: "Muero contento, he hecho mi hecho; no todo, pero lo que he podido".

No está en los hombres comandar
(la suerte
Haremos más. Sempronio, merecerla.
Mi obra está allí como una oculta
(perla.
Dí a Dios mi vida... ¿Temeré la
(muerte?)

18-VIII-67. — Todos los días me doy un baño de mal gusto, tilinguería y mentiras encendiendo las Radios oficiales mientras me visto. Y digo: "He aquí la expresión de la Argentina. Miento: la expresión de los que mangonean la Argentina desde mucho ha. La expresión de la verdadera Argentina es ahora un cansado silencio".

De vez en cuando oigo un tango entero y digo: "A este yo ya lo he ajusticiado. Ver "*El Nuevo Gobierno de Sanchito*". Después oigo un yass con comentario de ¡Oree Remis! y digo: "Se necesita ser infelices para adoptar esa barbarie; teniendo los yanquis tantas cosas buenas que podríamos adoptar".

19-VIII-67. — Banquete de la Asociación de la Prensa Extranjera. Pero ¿existe aquí alguna prensa que no sea extranjera? Sí, no exageramos: existe. Aunque es tan exigua que más que Prensa, llamaríamos la Prensada o Prensátil.

24-VIII-67. — *Documento Audiovisual* para los *Educadores* argentinos. Ese pedagogo pedante que predicó hoy acerca la MORAL, el DEBER y la vida de José María Ostos (Oxte?) "el Sarmiento

d elas Antillas" (¡Santo Jehová! no sabe moral, no sabe filosofía y no sabe gramática. Pidan si lo dudan su elucubración que la dan gratis en el "Departamento".

Estas paroratas pseudofilosóficas de Moral Laica por Radio, no pueden hacer mayormente daño, pues no creo las escuche nadie, fuera de los miembros de la Logia de Libres y Aprobados Mañones. Pero volcadas por fuerza en los oídos audiovisuales de los pobres e indefensos guríes pueden relajarlos con simplezas como esta: "La Felicidad reside en el placer dle Deber, la Verdad y la Dignidad" — y otras vaciedades de morondanga. El "placer del deber" ("la *voluttà dell'onore*") ni Kant mismo lo aseveró: al contrario, enseñó estaban reñidos entre sí esencialmente placer y deber — lo cual es una macana mayor si cabe. Pero estos vomitarios de lugares comunes ni son cristianos, ni son kantianos, ni otra cosa alguna decente.

25-VIII-67. — Hoy leí la revsita de Moyano Llerena y conversé con mi médico, mi párroco y mi peluquero; y todos estaban más o menos con el Gobierno; o al menos decían que no había que juzgar precípite, que nosotros no somos expertos, que no son mala gente, que a lo mejor con el tiempo salen con su empresa y matan la inflación. Resultado: yo que soy tímido y tullido me puse ipsofacto a favor del Gobierno.

Pero a la noche me despertó una voz misteriosa que me dijo: Atención, hay dos cosas morrocotudas que dan en los ojos hasta de un cienpiés y las ve hasta un murciélago: son el tirar dinero en "premios literarios", y en mantener el Mito del Estado Pedagogo — que son dos estafas al país. Dejando otras cosas. Un gobierno que no toca eso no puede ser bueno.

—Pero puede volverse. .

—Dios te conserve el optimismo.

Era la sombra del Padre Amancio.

26-VIII-67. — Hay 13 universidades "privadas" en el país; y varios Institutos Profesores y Colegios Secundarios.

Creo es un buen comienzo. Dicen no son mejores que las oficiales. Pero son para el Gobierno (y los contribuyentes) mucho más económicas. Y el Instituto de Concordia es un modelo que honra a la Provincia de Entre Ríos.

Sabemos que hay chanchullos y abusos en algunas. Tenemos "concretos" de la de Salta. Que el gobierno controle. Es su oficio.

Ya que andan ahora tan "privatizadores", que privaticen lo primero de todo la enseñanza: es el único camino para generalizar y abaratar la "educación", y mejorarla sobre todo. ¿No admiran a Inglaterra y la USA? Pues allí la enseñanza está *privatizada*; o sea, hay libertad de enseñanza.

La "efectivización" (como dicen ahora) está "planificada" enteramente hace 30 años en la "esquemmatización" y "estructuración" hecha por un gran Ministro de "Instrucción", el Dr. Celestino Marcó: "*Acerca de una política docente*"; trabajo publicado en CASTELLANI — *Reforma de la Enseñanza*, Difusión, 1938. Algunas de las medidas allí preconizadas han tenido feliz si pequeño comienzo. Dios sea loado.

27-VIII-67. — ¿No hablarán Vds. de la Ley Anticomunista? Y... algo habrá que decir.

Yo defiendo a la Inquisición; debo defender por tanto a la Ley Conase, que es exactamente lo que fue antaño la Inquisición; con las diferencias que la Inquisición no era secreta, pues avisaba al presunto hereje para que se defendiera si acaso; y esta es secreta, y va una; y dos, que la Inquisición de Torquemada, si el hereje se retractaba de su error, lo perdonaba de inmediato (sólo los "relapsos" eran castigados, como es sabido) y en la Inquisición de Onganía, si uno se convierte del Comunismo al Radicalismo del Pueblo, pongamos — tardan cinco años en perdonarle. ¿Y cómo diablos sabrá el Conase o el Conside cuánto hace que yo me he convertido de mi "extremismo de izquierda y derecha" al partido de Alvaro Alsogaray?

Defenderá la bendita ley diciendo por

ejemplo que es lícito al Gobierno hacerla si le sobra tiempo; más lícito por cierto que “inflar” la moneda. Pero si piensan que con ella van a desterrar el comunismo, pueden irse a bañar al lago de Palermo. No van a tener la suerte de la otra Inquisición, que desterró el protestantismo de España.

28-VIII-67. — Ganó un millón un ferroviario que respondió a todas las preguntas de ODOL acerca los pájaros. Es simpático: es mejor eso que conocer a todos los “eraks” de fútbol y aún que conocer a todos los pajarones; que ni yo los conozco.

Pero ese saber no es sabiduría; que tenían todos los ferroviarios en el tiempo que no había ferrocarriles. Más que saber es *memoria*, como la que tienen los filatélicos, los calculistas, los ajedrecistas y — con perdón de Mambrú, que juega al ajedrez — los idiotas.

29-VIII-67. — Se arregló buenamente la “*Tensión con Chile*”. Es cierto lo que me dijeron en CISA, que en Chile hay personas a quienes conviene suscitar “incidentes de frontera”, que inflaman los ánimos del populacho con la idea de que los argentinos (los “cuyanos”) han atropellado y atropellan al pobre Chile robándole territorios; con la cual inflamación hacen sus arreglitos los politiqueros — como esos que Frei metió presos.

Una guerra entre Argentina y Chile de todas maneras no iba a suceder, porque habrían dicho secretamente los EE. UU.: “Ordeno y mando que no” — ¿O que sí?

Pero podía suceder un “arbitraje”, que siempre los perdemos.

31-VIII-67. — Santa Rosa de América. La primera poesía que se escribió en la Argentina fue a Santa Rosa, de Luis de Tejada:

“Nace en provincia verde y espinosa
Tierno cogollo. Apenas engendrado
Entre las rosas, sol es ya del prado
Alborada de olor, rayo de rosa...
.....”

2-IX-67. — Comida en la Unión In-

dustrial. Dejando el discurso del Secretario que dijo (no mal) lo que tenía que decir; el discurso del Presidente de la Unión I. fue inteligente y ponderado, dentro del marco de respeto y aún halago exigido por el contorno.

...“estamos dispuestos a contribuir en cuanto corresponda...”

“la base es conseguir la estabilidad monetaria — que es lo que el gobierno se ha propuesto...”

“moneda sólida y fomento de la iniciativa privada...”

“nuestra adhesión no es incompatible con la crítica...”

“la industria está jaqueada por la inflación, por los fuertes derechos a las importaciones, y la pesada carga tributaria y prEvisional...”

“diversas ramas de la legislación requieren cambios profundos: la prEvisional, la impositiva y la que rige las empresas del Estado...”

“promover las exportaciones... remover los obstáculos burocráticos... ordenamiento de la burocracia...”

“el programa de recuperación no debe sufrir atrasos; las *etapas* deben sucederse, y las metas tienen que irse alcanzando. En el fondo de nuestro corazón eso deseamos todos los argentinos...”

4-IX-67. — A las numerosas personas que nos preguntan oral o escrito cómo va la revista, responderemos globalmente: VA; y eso es bastante por ahora.

6-IX-67. — Sacaron a un Intendente no se sabe por qué y pusieron otro idem idem.

La confusa colosa y corrompida Urbe Buenos Aires no será bien regida mientras no haya 20 intendentes, uno para cada barrio y un Intendente General; llamados Alcaldes y Burgomaestre; todos elegidos por voto, los primeros del vecindario o barriario; y el Lord Mayor por voto de los 20 alcaldes, o el “Cabildo” que los represente. Hasta en-

tonces...

Yo le dije a Mambrú que no se podía hacer, y que nunca se había visto. Me miró de medio lado y me dijo que eso se vio cuando la Argentina comenzaba y era mucho más sana que ahora. "Democracia española".

Mambrú es un arbitrista (que decían antes) que para sí mismo no tiene arbitrios. Es incontinente en el soñar.

Está loco o enamorado.

Según el refrán, esos son los que dicen las verdades.

8-IX-67. — Un "abanderado" judío del Liceo Pellegrini se desmayó porque le dijeron tenía que asistir a una misa; y un profesor Torrasa exigió del Presidente Consejo Educación se suprimieran las misas en obsequio a los judíos desmayables. ¿Qué hubiera respondido Belgrano? — "Que los judíos no sean abanderados por amor a su salud. Yo hice bendecir esta bandera; y puede que la bandera bendecida les haga gualicho lo mismo que la misa. Por lo demás ¿cuántos judíos han muerto al pie de la bandera argentina?".

¿Y Sarmiento? Sarmiento hablaría mucho peor: — "Si los judíos se ponen petulantes y embroman mucho, los vamos a hacer comer carne de chanco".

9-IX-67. — Van a autorizar a los comercios a trabajar los Domingos.

Dios suele castigar de inmediato la violación del día del Señor.

Estos gobiernos nuestros están derogando los Mandamientos, uno sí y otro no. Después vendrá otra "revolución" y derogará los NO que queden.

Hasta la próxima.



Es menester realizar, por ende, un último esfuerzo. Ha llegado la hora de dar a la clase obrera, en forma adecuada a sus exigencias y necesidades, la cultura a que tiene derecho como coheredera de nuestro pasado... Decimos: dar.

Ya dijimos que el marco natural de la formación del productor, a falta del antiguo taller comunitario, es el Sindicato. Corresponde al sindicato emprender esta tarea de extraordinaria importancia, que está casi del todo por hacer.

J. M. de Mahieu — *Proletariado y cultura*, Ed. Maru, 1967.

...o el clérigo ignora las cosas del orden temporal y esta ignorancia corre el peligro de ser radical, si no desastrosa, si en ellas se mezcla concretamente; ...o está demasiado versado en estas cosas temporales; y normalmente esto no puede ocurrir sin daño de lo que es y constituye su misión: médico de las almas, testigo del espíritu. Hombre de doctrina y no de programas.

Sólo algunos muy escasos y muy grandes santos supieron sin perjuicio, dedicarse a trabajos de los dos órdenes. Sin que su papel político haya dañado a su mayor utilidad sobrenatural. Sin que su desprendimiento espiritual haya dañado a la defensa temporal que creyeron deber asumir.

Si el gobierno de uno solo es el mejor cuando es justo, es el peor cuando es injusto, o sea, en caso de tiranía...

(Sto. Tomás, *De Regno*, I, 3).

Las preferencias de Sto. Tomás van netamente hacia la Monarquía; no sin reservas empero.

(V. Bouillon - *La Política de Sto. Tomás*, Huemul, 1965).

El pueblo no puede elegir sino SOBERANÍA; el "Imperio" ya ha elegido para nosotros O MUERTE. No hay conciliación posible entre ambos extremos.

C. Mastrovilli

DIDAJE

MESIE LISANDRO HOMAIS DE LA TORRE

Hace mucho tiempo que sucedió la "Controversia histórica" (como dice su último editor) entre el "*Señor Francheschi*" y el prócer Don Lisandro de la Torre; y como vi en la calle Florida al 200 un puesto comunista que la anda vendiendo en el "Tomo III. OBRAS COMPLETAS" a \$ 30; que lo compran a porrillo, primero; y segundo, Franchesqui y sus artículos están más muertos que un clavo en la pared, desde que nacieron; y más inhallables todavía los vivísimos artículos de Steffens Soler en "*La Fronda*", que taparon de inmediato la boca del macaneador — el cual profería caudalosamente una serie de inepticias tan morrocotudas que creemos es el Campeón Mundial de Ineptitud. Por tanto, mi Asesoría me dijo YO DEBIA publicar los *milagrosos* artículos de Steffens Soler. Lo cual hago a pesar de que estimé a Delatorre (patriota a su manera y corajudo) y no estimé mucho a Mons. Franchesqui, Dios me perdone.

Como dije, con Franchesqui Delatorre hubiese seguido escribiendo a toneladas; salió Steffens Soler y lo hizo callar de inmediato.

(L.C.C.P.)

PROPOSITOS

Me propongo considerar el libro publicado por el doctor Lisandro de la Torre bajo los nombres de "*Intermedio filosófico*", "*La cuestión social y los cristianos sociales*" y su derivado polémico "*La cuestión social y un cura*".

En términos generales puede constituir una réplica —no hay inconveniente en esta denominación, desde que algún nombre tendrá que consentir— pero importa aclarar que no llevo la intención de una polémica sobre la muchedumbre de cuestiones que contiene la publicación recordada. No hay maña ni sutileza en esta posición; contiene en cambio un fundamento que juzgo respetable.

El doctor Lisandro de la Torre posee un derecho inconcuso para tener ideas o para creer que las tiene —puede también publicarlas—. En cambio no está autorizado para girar la sabiduría humana. No obstante ha escrito estas palabras:

"Mis afirmaciones y demostraciones no admiten refutación en el estado actual de la ciencia, de la filosofía y de la historia" (pág. 307).

Rindo un homenaje a la serenidad olímpica, al temple maravilloso y al pulso inalterable del doctor de la Torre; hay que suponer que un hombre que escribe cosa semejante, ha de sentirse aligerado de un peso enorme.

Pero estas palabras permiten que alguien se considere amparado por el derecho a formular algunos ligeros reparos a la "irrefutabilidad" —diremos así, en trance de creación idiomática— que parecería inherente al pensamiento del doctor de la Torre, sin que ello importe abrir una discusión acerca de esos mismos conceptos. En ello va implícita la distinción entre réplica y polémica, que es así legítima. Desprovistas de la "irrefutabilidad" las ideas del doctor de la Torre serán simplemente las ideas del doctor de la Torre. Sus andanzas por la filosofía, por los problemas religiosos y por la biología le serán de esta suerte meramente personales y el lector podrá vincularlas con los datos que el propio doctor de la Torre consigna en su libro, algunos de los cuales revisten el carácter de preciosos antecedentes. Por razones de método los recordaré al comienzo.

En la página 8 dice:

"He sido muy amante de la filosofía, no obstante haber vivido una vida antifilosófica".

El lector puede optar por creer, que el doctor de la Torre no ha tenido ideas filosóficas o las que ha tenido fueron insuficientes para imprimir rumbo alguno en su vida.

Dice también el doctor de la Torre en la página 266:

"Yo procedo en mi vida ordinaria dentro de la más absoluta indiferencia religiosa".

Es posible que un hombre que se interese por las cuestiones filosóficas intente conocer las opiniones de un filósofo; y no sería extraño que quien sintiera inquietudes religiosas, pensara en un hombre que no hubiera sido indiferente a esos hondos problemas.

En ambos casos ese tipo de lector no encontrará en el libro del Dr. de la Torre, la serenidad y la sabiduría que se elabora en la vida misma.

En punto a biología, cabe recordar que el doctor de la Torre, es abogado.

EL DR. DE LA TORRE Y LA CRONOLOGIA

Además de considerar sus demostraciones irrefutables desde el punto de vista científico, filosófico e histórico, el doctor de la Torre escribe, sin vanas complicaciones de modestia, el siguiente párrafo:

"Pero si el fondo de mis artículos perteneciera al acervo común de los conocimientos actuales, la forma —y ya es algo— ha sido mía y no ha carecido de originalidad, en su precisión matemática".

Hace más de un siglo, el mundo presenció una singular querrela entre la religión y "la Ciencia". La batalla más importante de este acontecimiento se desarrolló en el siglo XVIII y tomó posesión de su tiempo.

Hay que reconocer que el doctor de la Torre como otros fieles soldados han sobrevivido en excelente estado de conservación a sus compañeros de regimiento; como esos héroes perdidos del grueso del ejército, no han tomado noticias del movimiento general: quedaron en reducido pelotón, disparando tiros en nombre de "La Ciencia", cuando la batalla había cesado en el frente principal. Lástima que a su regreso, el general en jefe, Voltaire, fallecido en 1778, no pueda condecorarlos.

Si "los conocimientos actuales" del doctor de la Torre resultan de esta suerte trasnochados, su "actualidad" es en cambio, como la del soldado del ejemplo, subjetivamente auténtica; y por ello, sincera a prueba de heroísmo.

El doctor de la Torre, es un soldado de Voltaire —descontando la diferencia siempre significativa que media entre el general y el soldado— es un volteriano verdadero, a veces, más volteriano que el propio Voltaire. Su expresión contiene todos los errores que fueron verdades axiomáticas para el siglo XVIII, más otros que eludió Voltaire, y que en consecuencia, pertenecen rigurosamente a la iniciativa personal del doctor de la Torre.

Como en este trabajo me he propuesto no discutir las ideas religiosas, históricas y científicas del doctor de la Torre, sino demostrar que ellas no son "irrefutables", después de haberlas ubicado cronológicamente en el siglo XVIII, me limitaré a citar un autor que se ha expedido sobre el mismo asunto. Habría sido sencillo tomar de los escritores que llevaron a cabo la defensa del catolicismo, los argumentos del caso, pero ello habría importado entrar en la polémica misma y retroceder fieramente al siglo XVIII.

He elegido un autor moderno, que será grato por muchos conceptos, al doctor de la Torre, Salomón Reinach, en su libro "*Orfeo. Historia de las religiones*".

Reinach, como el doctor de la Torre, cree que la razón laica ha de reivindicar sus derechos (pág. X, prólogo); considera a las religiones, como un conjunto de escrúpulos; una "interdicción inmotivada" que constituyen "obstáculo al ejercicio de nuestras facultades" (pág. 3).

Pero Reinach es un discípulo un tanto indómito de Voltaire, que reniega de su maestro, como se dice que hacen los buenos discípulos. Con una nutrida información histórica, pulveriza las groseras concepciones de su antecesor, al que sigue no obstante en espíritu. Las groseras concepciones son precisamente las que sustenta el doctor de la Torre, a título de novedad científica.

La comparación entre un volteriano neto, como el doctor de la Torre, modelo siglo XVIII, con la de un volteriano, último modelo, puede ser fecunda.

REINACH CONTESTA LAS CONCEPCIONES "IRREFUTABLES" DEL DR. DE LA TORRE

Para el doctor de la Torre, la Iglesia es una institución que "trafica"

con los "ingenuos" (pág. 327). Los sacerdotes unos "truhanes" que explotan los milagros (pág. 320) y los autores de los libros sagrados unos "embaucadores" (pág. 169).

Promete además seguir pensando: "que de la religión sacan provecho los vivos" (pág. 313).

Reinach dice:

"En este punto también y acerca de una cuestión de importancia capital el racionalismo del siglo XVIII ha caminado mal, consideraba a los primeros sacerdotes opresores y embaucadores, cuando al contrario hemos de reconocer en ellos los obreros de una emancipación relativa que ha proseguido más tarde "a pesar del sacerdocio" (aquí reaparece el volteriano) y abierto camino a una emancipación más completa. Pero el papel bienhechor del sacerdocio en la represión de las supersticiones molestas, de los Tabús pueriles, no es solamente uno de los grandes hechos del pasado. Hoy todavía se sabe que los sacerdotes católicos tienen muchas veces, en el confesionario, que tranquilizar a sus fieles, contra escrúpulos varios, herencia de Tabús prehistóricos con que la ignorancia está siempre pronta a cargar" (pág. 25).

El doctor De la Torre, dice:

"La persecución al libro caracteriza admirablemente toda la barbarie que entraña el fanatismo cristiano" (pág. 323).

Salomón Reinach, expresa:

"La civilización debe a los monjes de Occidente haber penetrado en parte de Europa y haber conservado la literatura latina, cuyo texto era copiado en los conventos" (pág. 316).

El doctor de la Torre, sostiene en la página 243, que la *"ciencia y la libertad"* en la civilización de Occidente han crecido en *"lucha constante con la Iglesia católica, intolerante y reaccionaria"*.

Voy a transcribir una página íntegra de Reinach; no se explica cómo Reinach no ha logrado su liberación al influjo de su propia palabra: la verdad se abre paso, a pesar de las observaciones pequeñas, frente a la grandeza de su propio relato; contiene además una transcripción de Voltaire; por ella se verá que ni Voltaire, en circunstancia tan desgraciada, acompaña en todo el camino al doctor de la Torre:

- "1. La sociedad de la Edad Media debe mucho a la Iglesia. Negarlo es hacer un milagro de su permanencia.
2. En primer lugar, la Iglesia ha extendido el Evangelio. No es que lo haya practicado, ni que haya prescrito su lectura. Pero tenía los principios del mismo en los labios, y era una semilla de humanidad, un freno a la barbarie.

Se inspiró por lo demás, en el Evangelio en sus obras caritativas,

que ya Juliano presentaba como ejemplo a los paganos. Sin duda su caridad no fue siempre bien entendida. Dió mucho y mal, alentó la mendicidad. Pero multiplicó, tanto en Oriente como en Occidente, los hospitales, los orfelinatos, los asilos.

Cuando se piensa que fué necesaria una ley del emperador Claudio para impedir que los dueños abandonasen a sus esclavos enfermos, que los echaran a los caminos sin alimentos, se asegura uno de que la Iglesia, aún preocupada de la salvación de las almas y no del deber social, fué más humana que el paganismo ilustrado.

La Iglesia ha dado también o impuesto a Europa las formas exteriores del cristianismo. Es una religión relativamente sencilla, sin demasiadas fiestas, sin prohibiciones alimenticias, no exige mucho de sus fieles; conviene a pueblos laboriosos. De esta actividad, por otra parte, la Iglesia hizo generalmente un deber, aún para los monjes; el cristianismo no es, o no fué sino excepcionalmente, religión de parásitos y de holgazanes.

Si la Iglesia de Cristo recurrió sin cesar a la violencia o hizo verter más sangre que todas las ambiciones seculares, afirmó al menos la superioridad del espíritu sobre la fuerza bruta, en una época en que la fuerza no estaba al servicio del derecho. Los obispos fueron los protectores (caprichosos, sin duda, pero escuchados) de los oprimidos y de los débiles. La Iglesia dió lecciones de clemencia a los reyes. Desde el siglo X, estableció la tregua o paz de Dios, para interrumpir las guerras particulares; no fué ni la primera ni la única en hacerlo, pero hay que agradecerle que reanudara esta vieja tradición, en momentos en que por doquiera se mataba y se robaba.

5. Sin tener el designio de conservar las obras maestras de la literatura antigua, hizo copiar muchas de ellas en sus monasterios, como salvó monumentos del arte en los tesoros de sus iglesias. Su culto exigía la magnificencia; los artistas trabajaron para su gloria y para el goce de nuestra vista.
6. Finalmente, en una época en que la sociedad se dividía en castas, en que había nobles, villanos y siervos, mantuvo el principio de la igualdad de los hombres ante Dios, y le apoyó en la creencia dogmática de que el Hijo de Dios había padecido por todos. La Iglesia fué el refugio de las gentes de valía. Puso en su cabeza, por cima de los reyes, al hijo de un obrero, al de un mendigo. No fue necesaria la nobleza para llegar al obispado, al cardenalato o al papado. Monárquica en la cima, la Iglesia fué democrática en sus cimientos; no fué nunca aristocrática. Nadie lo ha reconocido mejor que Voltaire: "La Iglesia romana ha tenido siempre la ventaja de poder dar al mérito lo que, en otras partes, se concede al nacimiento; y aún cabe notar que entre los papas, los que han llegado a más cultura (Gregorio VII, Adriano IV), fueron los nacidos en más baja condición. Hoy, en Alemania, hay conventos donde sólo se admiten nobles. El espíritu de Roma tiene más grandeza y menos vanidad".

En las páginas 30, 31, 376, 377, 378 y 379 del "*Orfeo*", encontrará el doctor de la Torre, por si se propone polemizar con Salomón Reinach, una abundante bibliografía, citada por este autor, en apoyo de sus conclusiones.

En esto, como en otras cosas, el doctor de la Torre, ha librado un cheque sin fondos, contra la sabiduría humana; trátase de afirmaciones caídas en desuso que no repiten ya ni los que en la actualidad defienden con argumentos más serios los mismos puntos de vista que preocupan al doctor de la Torre.

LA VETUSTEZ DEL CREDO CATOLICO

No puede relatarse sin emoción el paso de la Iglesia a través de los siglos; única organización que recuerda a los hombres que están unidos en Dios, no obstante la violencia de sus antagonismos terrenales. Poco importa que los servidores de la Iglesia hayan participado en la lucha de esas mismas pasiones; el concepto se ha salvado y es fecundo. *Reinach* lo reconoce, pero el atavismo volteriano lo lleva a la crítica negativa, que es en verdad, frente a la grandeza del principio reconocido, mera murmuración.

La vetustez participa del credo católico, puesto que su esencia misma se remonta a las enseñanzas de Cristo.

El doctor de la Torre, no solamente ha redescubierto la antigüedad de las enseñanzas de la Iglesia, sino que ha logrado demostrarlo en su libro y cree graciosamente, ¡que los católicos deben enrojecer por esta circunstancia!

Léase el párrafo en el que comunica el mundo, esta importante consecuencia de su polémica. La pediatria puede interesarse en la cuestión.

"...hecho enrojecer a los católicos (no del todo momificados) dándoles la sensación clara de la vetustez de sus ideas". (Pág. 309).

(Continuará)

CARLOS STEFFENS SOLER

La Monarquía es el gobierno de todos por uno solo, "*per unum*".... La Aristocracia es el gobierno de todos por algunos "*per paucos*"; no cualesquiera sino los mejores, "*aristoi*". El gobierno de todos por muchos, "*per aliquam multitudinem*" se llama "Politia" (o República) si es justo, "Democracia" si es tiránico. El gobierno de todos por todos es un disparate que Sto. Tomás jamás soñó.

(*Bouillon*)

CARTAS DE LECTORES

Misión en RUMI - YACO

(Antonio Aznar S. J.)

Quinta del Niño Dios - CARLOS PAZ (Córdoba)

Terminada la Semana Santa, partí para misionar en RUMI-YACO: Está ese lugar lejano entre los límites de las tres parroquias de Serresuela, Soto y San Carlos Minas. Jamás ahí se misionó. Los habitantes de la zona, siempre se sintieron como olvidados.

Desde TUCLAME va el coche subiendo unos veinte kilómetros por entre lomas, hasta cerca de las alturas y picachos del altísimo Tozno. Son frondosidades impresionantes las de aquellas lomas de serranías, tupidas de algarrobos, quebrachos y matorrales. Esa zona si no estuviera tan alejada resultaría deliciosa para los cazadores, pues es lugar de chuñas, zorros y leones pumas. Aunque también se hace sentir duramente la puna.

Cerca del Tozno se deja el camino y se entran unos senderos anchos para unas barrancas y quebradas. A esa frondosa hondonada se llama el RUMI-YACO. En ese lugar aparecen tres casas y una escuela. Pasada la quebrada y barrancas está una gran casa de paredes de piedra con dos amplias habitaciones, donde, donde puse la capilla y se misionó.

A las noches principalmente se oyen explosiones subterráneas con algunos temblores. Es paraje volcánico. El paisaje es fantástico, pero lo de la puna me hizo sufrir bastante. Se me añadieron recios calambres en piernas y músculos que a la noche me impedían reposar.

A pesar de eso tuve el consuelo al otro día de la llegada, el Domingo, de admirar en ese escondite del desierto a infinidad de hombres que llegaron de a caballo. Mujeres y niños muchísimos.

Hubo ya 39 Comuniones.

Fuera de un gran rancho a unas cuerdas, los que más cerca habitaban, era a tres kilómetros. Pero se venían de mucho más lejos. De a 5, de a 7, 9 y 11 kilómetros, y hasta de las Pichanas que se hallan a 22. Emocionaba contemplar bajar por las lomas a ancianos hasta de más de 80 años y chicos y mozas señoritas. Los más llegaban caminando. Algunos en cabalgaduras y burritas.

Fuera de unos pocos que poseen algunos animales y majada de cabras, todos son pobrísimos. Con decir que en el recorrido que hice de bendecir hogares, hallé que: el que llevaba las cartas de a caballo hasta el TOZNO, con ser guapo hachador y siempre trabajar, en su ranchito tenía para su esposa y tres hijos sólo un tarro vacío de duraznos al natural, que le servía de olla para hacer su comida. Ni usaban allí platos sino unas latas vacías, ni de palangana para lavarse. Cada día sus dos niñas grandes se venían casi descalzitas por la barranca caminando hasta la escuela, recorriendo 7 kilómetros, con sólo tomar al salir de casa un mate cocido sin pan. Así se volvían. El caballo de que el joven esposo se servía, era prestado. Ni eso poseía.

Son aquella gente tan religiosa como pobre. Con decir: que así se levantan, después de unas oraciones, rezan todos el santo Rosario. Y a la noche antes de acostarse, rezan otro Rosario.

Son por allí los jóvenes aun casaderos, honestísimos y puros. Las mozas honestas, recatadas y sencillas. Verdadero vergel de lirios y azucenas. Pero en los cuerpos tienen facciones y miembros bien formados y hermosos. Sus ojos son gran-

des, expresivos y lindos. Así también los de los niños y niñas inocentemente sencillos. Eso sí toda aquella gente es llana y sin pretensiones. A pesar de tanta hermosura y bondad natural, conocen claro y se sienten olvidados. La zona se halla muy aislada. Las mujeres honestas y trabajadoras.

Los hombres cuidan hacienda ajena y los escasos animalitos que poseen. Trabajan además en hachar. Mas ganan muy poco. Ahí ví cumplido lo que expresaba San Ligorio: "Entonces serán buenas las mujeres, cuando hayamos convertido a los hombres, y sean ellos buenos".

Son aquellos hombres modelos de hogares pobres. Por ello la esposa e hijos toman el buen camino y siguen el ejemplo de su padre. Cuando andaba yo en lo de la obra de Ejercicios del señor Brochero, de esa zona y el RUMI-YACO se venían hasta de a 25 kilómetros de a caballo hasta la Higuera. Desde ahí los alzaba en un ómnibus, en que cabían sentados 62 y los llevaba a los Ejercicios. Se reunían por aquellos años en alguna tanda hasta más de 400 hombres. Muy muchos procedían de la zona aludida EL RUMI-YACO.

Estos hombres repetían a los hijos algunas instrucciones oídas en el Retiro y las enseñaban inculcando la sincera piedad. Llevaban libros de buenas lecturas y de devoción a su hogar. Acostumbraron a descubrirse ante el sacerdote y besarle la mano por saludo. Tales costumbres perduran aún en todos.

En todo el tiempo que estuve en RUMI-YACO siempre encontré llena la capilla y hasta paisanos parados desde la puerta hasta debajo de los naranjos. En mes y medio de misión, hubo allí 1.349 Comuniones. Hube de Confirmar. Los padrinos todos confesaron y Comulgaron, pues querían recibir también la gracia del Espíritu Santo. Casi todos los confirmados fueron jóvenes varones de 16 y más años y mozas hasta de 20. Una casada se confirmó. Los pequeños, sólo los que preparé para la santa Comunión. Fueron los confirmados cincuenta y uno.

HOMBRES GAUCHOS PERO PIADOSOS

Ni se crea que aquellos hombres tan a lo gaucho y esbeltos, se dejen llevar de respetos humanos. Son valerosos para mostrarse religiosos en público.

Les anuncié en qué Domingo tendríamos el Vía Crucis. Llevé en 2 bolsones las 14 capillas de los pasos de la pasión hasta el del santo entierro. Cada estandarte contiene el paso en colores.

Me emocioné en el día anunciado, al ver tantos hombres y aún ancianos que se vinieron de a caballo para asistir a ese acto de piedad. Todos en traje de gala y sonando sus mejores espuelas antiguas, calzados de altas botas.

Catorce llevaron las capillas estandartes. Los otros acompañaban y todos con recogimiento de retiro de Ejercicios rezaban con voz entonada, sin respetos algunos. Las mujeres, jóvenes y chicos acompañaron. Ahí acude la gente para sinceramente rezar. Jamás se ve lo que en ciudades, en las que con frecuencia contemplamos que se asiste a funerales sólo por respeto a cumplir con la amistad. Son allí los hombres los que delante de la esposa e hijos besan primero la mano al sacerdote, confiesan y comulgan.

Un vecino del RUMI-YACO además de su rancho poseía otra casita en el bajo, donde cultivaba el algodón y zapallos. El joven mayor del hogar les atendía aquella posesión. Ya al mesle requirió a sus padres, que lo dejaran venir hasta RUMI-YACO a confesarse y oír Misa y Comulgar. Hubo de irse el hermanito a cuidar en el bajo y el mozo gozoso se llegó de a caballo hasta la capilla. Ahí oyó Misa y Comulgó durante varios días.

Parece que la religión y sus prácticas les llenan el corazón. Ni se cansan en la Misa que se les celebre con sosiego, con oraciones y cantos. Si se celebraban dos, los que oyeron la primera ahí quedaban gozando de la otra. Cuántas veces pensé allí, que más bien me esta-

ban haciendo aquellos paisanitos a mí, que yo a ellos!

P E D R I T O

Las mujeres diligentes en sus quehaceres y muy del hogar. Con mucha familia. Una de ellas ha tenido 20 hijos. Casi todos le viven. Esa buena mujer sigue yendo cada año a los Ejercicios de Brochero. En días de fiesta solía bajar desde Rodeo el grande, 9 kilómetros caminando con los hijos. El padre lo hacía de a caballo.

Cierto día después de la Misa y acto de la mañana, se me acercó otra mujer, que hace años conocí en Ejercicios. Entonces era joven soltera. Ahora ya casada quedó viuda.

Me refiere con sencillez la historia de su chiquito Pedrito de nueve años. Quedé viuda, me dijo, con el varoncito y dos chicas mayorcitas. Cuando falleció el esposo, mi Pedrito ya de 9 años me hacía las compras y cuidaba los animalitos. Tenía hecha la primera Comunión.

Yendo de a caballo por unas breñas resbaló el animal. Mi Pedrito dió de cabeza. Parece se le formó adentro un tumor. Eran fuertes los dolores que sentía en la cabeza y llegó a veces a desmayarse. Pero nunca gritó y sólo lloraba. Lo llevé a Córdoba al hospital de niños. Me decía antes del viaje: "Mamita, los médicos no me van a saber sanar. Nuestro Señor y la Virgen quieren que yo sufra mucho y acompañe a Jesús en su agonía. La Virgen me llevará pronto al cielo". Yo callaba.

Lo cierto ha sido que tres veces le abrieron el cráneo y sacaban como tumorcitos. Pero el mal seguía en mi Pedrito. Cuando le apuraba el dolor, tomaba el Cristito que tenía cerca sobre la almohada y lo besaba. Lo apretaba abrazándolo al pecho. En silencio le caían las lágrimas. Cada día recibía la santa Comunión. Nunca jamás se quejó.

Yo creo que es santito. Siempre me

repetía: El Señor me dice, que quiere que sufra. La Virgen me lleva pronto. Mamita: Desde el cielo la voy a ayudar. Acercaba su carita, que ardía, a la mía. Me besaba entonces y volvía a abrazarse a su pecho el santo Cristito. Así un día besando el Cristito quedó como dormido. Creo que mi Pedrito está ya en los cielos. Yo me encomiendo a él y le pido siempre que me ayude. Me ha acontecido que tuve que llevar las dos chicas a Córdoba a ver si me las recibían en algún colegio de monjas y me las educaban. Pero mi apuro era pensar cómo yo pobre podría pagar esa educación. Pedía a mi Pedrito que me ayudara desde el cielo. Entré con las chicas a unas monjitas. La Superiora las vió y examinó. Yo le dije con ansia: ¿cuánto había de pagar para que me las enseñen y eduquen? Su respuesta fué, decirme sonriendo: Déjelas aquí con confianza. Se las educaremos y enseñaremos. Váyase tranquila. Usted no pagará nada.

Yo de ahí me fuí a una iglesia y dí gracias a Dios y a mi Pedrito.

La democracia *formal* de Rousseau no ha sido vista jamás en ninguna parte.

(Cardenal Zigliara)

Si alguien me dijera que según mis plácitos es necesario someter las leyes al beneplácito popular y que a la multitud corresponde el ejercicio de la autoridad, respondería ingenuamente que no pretendo delirar sino filosofar.

(Cardenal Zigliara, *Philosophia*, III, 7).

León XIII ha refutado de antemano la tentativa de conciliación del catolicismo con el error rusoísta. Eso está en la Encíclica *Diuturnum* citada más tarde por Pío X en la condena de *Le Sillon*.

La teoría política de Rousseau no está ni por sueños en Sto. Tomás, ni siquiera en Suárez; aunque este se aproxima a ella.

El Cabo Leiva

35 — SALON SOCIETA ITALIANA

(Aparece el negro Higinio Cazón, que canta con la guitarra los versos que están en el cuadro 29, pág. 66. Después habla el pregonero y presidente del jurado.)

Pregon.—Señores, se va a proceder a la payada de contrapunto entre los afamados payadores don Higinio Cazón de Santa Fe, aquí

(señala)

y don Gabino Ezeiza de Buenos Aires, acá. Nos ha fallado por desgracia el gran invento del cinematógrafo o sea la linterna mágica volante, que no juncionó; y el hisnotizador italiano lo hisnotizó al pedo a Goyo Sanfuentes el idiota del pueblo, pero después no podía deshiscotizarlo y el público lo insultó y él insultó al público y tuvo que salir corriendo; creo que Goyo no más lo estuvo farreando, porque no es tan idiota como parece. De manera entonces que espero que en esta tercera parte de la velada se porten como la gente y escuchen en silencio y con toda deferencia. Ducadelia, encienda las luces.

(El Renguto lo hace.)

(Tres jueces tienen como un escritorio en el medio del escenario y a ambos lados en sendas sillas y cara al público, los dos cantores con sus guitarras.)

Cazón—Nos invitan a puntearnos

Aquí con el gran Gabino
Mucho he desiado de verlo
A este mozo color vino
Y si le digo "puntearnos"
No me le saquen la "ene"
Me refiero al contrapunto
Que en toda amistá se tiene.

Gabino—Celebro de conocerlo

Mi estimado don Higinio
Que lo conozco de fama
Como gran santafesin...io
Yo represento al porteño
Tierra de las pampas grandes
Donde reinó Juan Manuel
Y anduvo cantando Hernández.

Cazón—A Hernández saco el sombrero

Pero al otro no lo quiero
De que le vide la cara
Lo vi medio mazorquero.
Afuera personalismos

Y vamos a la pregunta:
Dígame usted quién es Dios
Si quiere largada en yunta.

Gabino—Se descolgó con lo grande
Para meterme en un brete
Que parece que ha aprendido
Cómo se avalanza un flete
A veces la mayor furia
Es más fácil de vistear...
Si digo: "*El Criador de todo*"
Creo que no hay más que hablar.

Cazón—Más esperaba de un hombre
De tanta disposición
Tendremos que ir a la escuela
Para entender su noción
Si se zafa de esa forma
Ya nos damos por vencidos
Y alabaremos sus cantos
Sus cantos *son sos*... tenidos

Gabino—No tan *sonsos* como usted
Hermano, se ha imaginado
Ecediendo a toda cosa
Dios no puede ser cantao.
Me tengo que hacer chiquito
Con cantares tan baquianos
Yo soy solo y güerfanito...
Usted es *con padre*... y hermanos.

Cazón—Más *compadre* era aquél negro
Que dando su procedencia
"Con perdón de la palabra
—dijo— soy de Resistencia".
Sepa que Dios es amor
Y siendo amor es querencia
Y siendo querencia es fuente
De toda vida y nacencia.

Gabino—L'alma no es negra ni blanca
Si es por mí esa güelta e mano
Echele más agua al guiso
Si quiere que lo entendamo.
Su preguntar es oscuro
Mi preguntar es más llano
Dígame qué es el amor
Si es *pa bo*... liar tan liviano.

Cazón—*Pavo* será el que pregunta
Lo que ya se contestó:

De Dios el amor deciende
Y no siempre a Dios volvió.
Es la afeción que el viviente
Lleva como oculta perla
Y es la atracción que nos lleva
A dar vida o perderla.

Gabino—Vuela como la langosta
Y yo soy pobre cachilo
No sé que dirán los jueces
Deste cantor refucilo
Yo le hablaba del amor
Del hombre y de la mujer...
Sepa que esa es la cadena
Que naide puede romper.

Cazón—Cuando uno ha dicho una cosa
Que el otro ha dicho primero
Será dicho de otro modo
Mas no es dicho valedero
Y así yo apelo a los jueces
Que nos juzgan a los dos
Que del amor poco sabe
Y no ha dicho quién es Dios.

Gabino—No cimbire que el lazo es doble
Ni cornee a lo toruno
Puedo decir desos temas
Diez coplas de cada uno.
Pero se puede hablar corto
Y *dijiendo lo esencial*
Yo alego que eso lo he dicho
Y quél se zafó del pial.

Juez—(*Levantándose*) Ha ganado Higinio Cazón.

Una voz—¡Sí! ¡Por ser santafesino! Estuvo mucho mejor en todo don Gabino
Ezeiza!

Otro—Sí, porque es rabical! ¡Abajo los *rabicales*! ¡Viva el Gobernador Freyre!
¡Viva don Bernardo Iturraspe!

Otros—¡Muera el judas Iturraspe, traidor de los radicales).

(*De pie todos amenazadores.*)

(*Se ve al Renguto manipulando en el escenario. Se apagan todas las luces, y los iracundos tucanenses tienen que ir a pelearse afuera si acaso.*)

36 — RESCATE DEL CHINGOLO

(*Un grupo de vecino sante la Jefatura hablando muy concitados. Cleto y un guardia en la garita. Llega co-*

rriendo como loca la curandera.)

Aguar.—¡Man hallao al chico! ¡Han salvao al chico! ¿Qué hacen ustedes aquí que no van a ayudar?

Cleto—En la balsa anclada en medio el río lo habían abandonao pa morirlo de hambre. Si serán herejes. ¡Más que herejes!

(El cabo en su tobiano con el Gurí abrazado con la derecha. Detrás dos gurises medio desnudos y enteramente hechos una sopa en sendos petisos.)

Uno—El Cabo lo trae al chico: está ahogado.

Aguar.—¡No, no!

(Recibe en sus brazos y casi arrebatada a la criatura engarabitada.)

¡Pobrecita criatura! ¿Qué te han hecho, mi amor?

Vecinos—¡Viva el Cabo Leiva!!! ¡Ha salvado al chiquilín del Cura!

Cabo—Yo no, estos dos gurises guapos que se echaron a nado para sacarlo, cuando él mismo se tiró al agua, de puro desespero. ¡Ellos lo encontraron!

Gurí 1—Si usted no nos ayuda. Cabo, nos augamos los tres. Había correntada.

Cabo—(*A la Bruja*) Póngalo de panza, mujer, y hágalo vomitar todo. Además está sentido del cuadril, aquí. Avisen al Cura, el pobre anda enfermo de la pena.

Aguar.—No, no, no, yo tengo un tecito que le hará lanzar todo.

(Se va con la criatura diciendo ternezas.)

J. Lavega—Cabo, nojotro no lo queremos a usted, ni queremos a la polecía, porque son de Freyre, y van contra lo radicale. No importa:
¡Viva el Cabo Leiva!

Cabo—Pídanle a Dios que viva hasta que agarre al autor desto.

37 — JUEZ Y COLONO

(En el despacho, el Juez de Paz sentado y un colono de bombachas, alpargatas, camisa gruesa y pañuelo de seda al cuello.)

Juez—Acabe con sus lamentaciones. Estoy apurado hoy.

Colono—Vea don Juez, con su permiso, tengo la cosecha de caña dulce que me ha venido bien, y necesito dos mil pesos pa *levantála*.

Juez—¿Dos mil pesos en estos tiempos? ¿Cuántos peones pensás poner?

Colono—Y diez se neceistan, señor Juez.

Juez—Con mil quinientos tenés de sobra por grande que sea la cosecha. No pagués tanto.

Colono—Y me han dicho que usted me podría ayudar.

Juez—Cuatro por ciento mensual, a pagar adelantao. Te puedo dar 1.500 con pagaré por 2.000 contra una hipoteca de tu concesión.

Colono—Eso sí que no, don Caimán, el campo es de mi tata viejo. Responde por mí don Bernardo Rey, el boticario.

Juez—Andá que te dé plata el boticario y tu tata viejo.

Colono—Haga una obra de bien, don Juez. Somo cristiano, y yo pagaré todo ante de seis mese.

Juez—Si a vos te compran y te pagan los ingenios; y si no, no, Yuseppe. Por cristianismo te hablo así. Ustede gastan plata de vicio y clavan a medio mundo.

Colono—Perdón don Caimán, eso no permito. Eso no es de cristiano, es de judío.

Juez—Yo no me llamo Caimán, ni soy judío ni cristiano tampoco. ¡Afuera bastardo mal nacido, que no sabés siquiera quién es tu padre. ¡Chaves!

(Entra el guadaespaldas.)

Colono—Eso nunca le voy a permitir, ni por plata ni por nada.

(Un paso adelante. Chaves hace igual.)

Mejor se pudra la caña, y que hambreen mij hijito. ¡Quiero mejor perder la cosecha!

Juez—Te venís esta noche con tu "tata". *(sardónico)* Y con la escritura. Ojo, con la escritura en forma!

38 — LA HIJA

(Entra Mirabel. El Juez hace un gesto de repulsa.)

Mirab.—No he venido a hablarle del casamiento, padre.

Juez—¿De qué entonces? Dése funeral que has planeado con los Vilaseca por la pindonga de tu madre? Eso es traición contra mí. Estás de acuerdo con mis enemigos, igual que tu madre.

Mirab.—Si no fuera algo más importante, no hubiera venido. Está en peligro, tata. Lo van a matar si se descuida. Mejor agarre todas sus cosas y mán-dese mudar a Buenos Aires.

Juez—¿Quién me va a matar a mí?

Mirab.—No lo sé. Varios. Dicen que usted lo hizo robar al chiquilín del Cura.

Si usted muriese, muchos ganarían miles de pesos o salvarían sus pesos.
Oí sin querer el final de su conversación con Yuseppe Muchuti.

Juez—Me voy a ir; pero no como ellos quieren, ni cuando ellos quieren. ¿Te pensás que m'he caído del nido? Tengo todas las de ganar, dos ases machos en la mano, la autoridad y la fuerza. El Cabo Leiva ha hecho vaca contra mí con los Vilaseca, y ese ganso del Cura y el médico lo siguen. Pero no les va a valer. Me voy a ir de aquí, no te aflijás. Vos lo vas a ver. Pero antes voy a realizar todo mi dinero, y a algunos les va a doler, te lo juro, pero van a pagar aunque revienten. Y no me van a ver más en infinito. Ni a vos tampoco. Pueblo de cornudos.

Mirab.—No.

Juez—¿Cómo no?

(*Levantándose de la mesa.*)

Mirab.—No me voy con usted de aquí. Con usted ni con nadie. Con usted menos que nadie.

Juez—Ahá, ¿con qué esas tenemos? ¡Has estado viéndote con él de noche!

Mirab.—Lalo está en Buenosaire y no vuelve de allá por tres años, hasta que yo sea mayor de edá, y lo voy a esperar tres años, y lo voy a esperar diez años, hasta que se haga hombre.

Juez—¿Dónde escuchaste eso que me van a matar?

Mirab.—Yo sé de cierto que hay gran peligro. He encontrado una cosa que me ha espantado. No voy, tata. Sálvese. Y pronto.

Juez—¿Así que la señorita se encapricha? ¿No quiere viajar con su padre?
¿Ese es el respeto que te han enseñao las monjas? ¡Atravesada como tu madre has salido!

(*La ira del hombre in crescendo.*)

Mirab.—A los 12 años usted me echó de casa.

Juez—¡No te eché!

Mirab.—Me pegó en mala forma.

Juez—Te corregí pa que no salieras atravesada como tu madre.

Mirab.—A mi madre no la nombre más.

Juez—Seguro que no la nombro más. Pal 15 de abril estáte preparada pa dejar este pueblo de cornudos.

(*Acercándose amenazador.*)

Estás preñada a lo mejor. ¿Entendido?

(Ella reacciona con dolor al insulto.)

Mirab.—Primero de seguirlo a usted, me tiro al río.

Juez—¿Entendido?

(Rebencazo tremendo que le agarra brazo izquierdo y la espalda. La muchacha trastabilla como para caerse. Después se yergue ante el verdugo con ademán bravío.)

Mirab.—No es la primera vez que le pegás a un mujer, cobarde.

Juez—¡Ah, guacha mal nacida! ¡La sombra de su madre! ¡La misma cara de su madre!

(Amaga otro tremendo rebencazo a la cara, que ella recibe en el brazo ya castigado. Y sin retroceder ni inmutarse, le dice fríamente:)

Mirab.—Ahora sé cómo murió mi madre. (Mutis)

(La sigue hasta la puerta y luego a Chavess)

Juez—Reuníme en secreto a la escolta. Armas aceitadas y cartuchos. Atentos todos a la señal del humito. Rápido.

(Después alza la “ñata” de sobre el escritorio; inspecciona el mecanismo y las balas una por una.)

39 — EL IDILIO DEL CABO

(Noche, el Cabo sentado en la cama leyendo una carta a la luz de un candil. “Permiso” y entra Mirabel. Leiva se incorpora con susto.)

Mirab.—¿Cómo ya está acostao, Cabo? ¿Ya cenó?

Cabo—Influencia: resfrío y fiebre. Por echarme vestido al río días pasados. ¿Cómo entró, Mirabel? ¿Y a estas horas?

Mirab.—Cabo, mi padre me ha pegado.

(Leiva se alza con un movimiento brusco, está en camiseta y bombachas, descalzo.)

Mirab.—Pero no me proteja a mí, proteja a mi padre, Cabo. Y protéjase a usted. ¿Cómo duerme con la puerta abierta? Mi padre anda como enloquecido.

LEONARDO CASTELLANI



FREUD
en CI-
FRA.

Bibliográfica O M E B A S. C. A.

presenta su colección

CLASICOS del MUNDO

*Obras maestras
de la literatura universal
en cuidadas versiones
lujosamente encuadernadas*

Pablo de FEVAL: El Jorobado de Enrique de Lagardere.

Victor HUGO: Han de Islandia. Ultimo día de un Reo de Muerte; Claudio Gueux; Nuestra Señora de París; Napoleón el Pequeño; El año terrible; Los Miserables (3 tomos); Los trabajadores del mar; El hombre que ríe; El noventa y tres; Historia de un crimen.

Alano Renato LESAGE: Historia de Gil de Santillana.

Enrique Bulwer LITTON: Los últimos días de Pompeya.

Walter SCOTT: Ivanhoe.

Enrique SIENKIEWICS: Quo Vadis?

Lewis WALLACE: Ben - Hur.

Cardenal WISEMAN: Fabiola.

Alejandro DUMAS: Los tres mosqueteros. - Veinte años después. - Memorias de un médico (2 tomos). - El collar de la reina. - La condesa de Charny (2 tomos). - El caballero de Casa Roja. - Las lobas de Machecoul.

Alejandro DUMAS (h): La dama de las camelias.

Honorato de BALZAC: La Comedia Humana (10 tomos).

Hipólito Yrigoyen 850 (subsuelo) - T. E. 33-0183
Capital 34-9967

**t
a
l
l
e
r
e
s**

**g
r
á
f
i
c
o
s**

almanaques
libros rayados
participaciones
tarjetas
calendarios

el turia

impresiones comerciales en general

**vera 2627
t. e. 44459
santa fe**